



Boletín 247 del WRM
Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales
Noviembre / Diciembre 2019

Conceptos que matan los bosques



Amazonia. Foto: Thomas Bauer-CPT Bahia

Nuestra Opinión: Cómo el lenguaje de dominación estimula la deforestación.....	2
Una lista (incompleta) de conceptos que matan los bosques.....	4
"El interés nacional": neofascismo en la selva amazónica	11
Portucel en Mozambique : la realidad tras el discurso de las "plantaciones sustentables".....	17
India : mujeres, bienes comunes y patriarcado.....	21
Cadena de bloques (<i>blockchain</i>) y contratos inteligentes: los más recientes intentos del capital por apoderarse de la vida en la Tierra.....	26
Climatología / Ideología.....	32
Un nuevo nombre para una vieja cortina de humo: las Soluciones Basadas en la Naturaleza son el nuevo REDD.....	37

RECOMENDADOS

Diccionario de Desarrollo.....	41
Trampas, dilemas y contradicciones en el discurso de derechos en los bosques.....	41
Las Soluciones Basadas en la Naturaleza: ¿qué intereses hay por detrás? (<i>Nature-Based Solutions: Whose interests are behind?</i>).....	41
FSC: Promocionando a la tala como una actividad "sostenible".....	41
Destrucción Reglamentada: Por qué la compensación equivalente de biodiversidad protege las ganancias de las empresas y facilita la destrucción del medioambiente.....	41
Declaración de indígenas Mapuches y otros en Chile: ¡No a los mecanismos basados en el mercado!.....	42

Este Boletín cuenta con artículos escritos por las siguientes organizaciones e individuos: Missão Tabita, Mozambique; activistas de la India; Núcleo de investigación en trabajo, territorio y política en la Amazonía, Brasil; The Cornerhouse UK y miembros del secretariado internacional del WRM.

Conceptos que matan los bosques

Nuestra Opinión

Cómo el lenguaje de dominación estimula la deforestación



Términos como REDD - el principal mecanismo internacional de política sobre bosques que ha impactado los bosques tropicales durante los últimos 15 años, Sostenibilidad y muchos otros más, han influido fuertemente en los debates dentro y entre los grupos de la sociedad civil, las ONGs, las autoridades responsables de formular políticas, las instituciones financieras y las empresas. Sin embargo, parece haber nociones radicalmente diferentes sobre lo que estos términos realmente significan y cuál es o debería ser su función.

Este boletín no pretende embarcarse en un debate sobre lo que es o *debería ser* la Sostenibilidad, o cualquier otro de los conceptos discutidos en los artículos de esta edición. Más bien, nuestro objetivo es **abrir un espacio para la reflexión crítica sobre lo que estos conceptos realmente generan en los bosques y en los pueblos que dependen de ellos.**

Las numerosas luchas contra las empresas que afirman actuar de manera Sostenible o que implementan proyectos REDD en los bosques son evidencia de las claras contradicciones entre el sentido positivo que difunden quienes respaldan estos conceptos y las consecuencias reales de los numerosos proyectos y actividades a través de los cuales estos conceptos se manifiestan en el terreno. Los gobiernos se comprometen a una economía Sostenible y las empresas comercializan sus productos como Sostenibles porque al usar esta terminología atraen a los patrocinadores financieros y consumidores.

Es importante notar que cuando la oposición a un concepto se vuelve demasiado fuerte e impide que el concepto logre su propósito de “maquillar de verde” la destrucción del bosque, se introduce rápidamente otro nuevo concepto. Sin embargo, **lo nuevo tiende a ser solo el nombre y la propaganda, mientras que las ideas subyacentes que sostienen la economía capitalista se mantienen firmes.** La creciente exigencia pública de que gobiernos y empresas adopten medidas significativas para abordar el caos climático, por ejemplo, ha dado lugar a una gama completamente nueva de conceptos ambiguos y expresiones confusas, tales como productos con deforestación neta cero, soluciones

basadas en la naturaleza, soluciones climáticas naturales y prácticas inteligentes para el clima.

Parece que para casi todos los “productos” y procesos industriales que causan devastación ambiental, se presenta una versión Sostenible como solución. Pero en general, estas nuevas versiones resultan ser soluciones falsas porque no representan una ruptura con el paradigma del crecimiento ilimitado, que impulsa la sobreproducción y el consumo desenfrenado. Para estas supuestas soluciones **lo que cuenta no es la realidad de miles de comunidades del bosque que se enfrentan al acaparamiento continuo de sus tierras, la destrucción de sus territorios y medios de vida, la violencia y la contaminación, sino que las empresas utilicen etiquetas anunciando que apoyan un desarrollo Sostenible.** Mesas redondas, sistemas de certificación, programas empresariales de responsabilidad social y ambiental, salvaguardas de bancos multilaterales, entre muchas otras iniciativas similares, prometen una economía capitalista ecológica y socialmente amigable. Una economía basada en la producción industrial de aceite de palma Sostenible, plantaciones de árboles Sostenibles, minería Sostenible, energía Sostenible. Pero en realidad, estas prácticas hacen poco más que maquillar de verde la destrucción del bosque y allanar el camino para una mayor expansión industrial.

Reportes sobre los desastrosos impactos de un agente específico de la deforestación, la ganadería industrial para la producción de carne, por ejemplo, a menudo concluyen con una lista de recomendaciones para que las empresas, los gobiernos y los financiadores apliquen mejores prácticas o desarrollen un nuevo conjunto de salvaguardas o pautas voluntarias. Pero muy a menudo, **estas recomendaciones fortalecen conceptos que de hecho destruyen los bosques**, porque rara vez exigen una ruptura radical con el *status quo* y en cambio se centran en mejoras que llevan a una destrucción que “pudo haber sido peor”. Estas recomendaciones ofrecen una oportunidad para que las empresas se llamen a sí mismas Sostenibles, mientras que las comunidades deben continuar enfrentando prácticas de acaparamiento de tierras y destrucción de bosques que supuestamente “pudieron haber sido peor”. En este contexto, **las llamadas mejores prácticas, salvaguardas y guías voluntarias se vuelven fundamentales para la supervivencia del capitalismo y el “modelo de desarrollo” que es el causante de la mayor parte de la destrucción de los bosques.**

Otra amenaza importante pero bastante oculta de estos conceptos es que **obstaculizan la movilización y la organización colectiva entre los grupos de la sociedad civil.** No obstante, movimientos, comunidades del bosque y grupos de apoyo siguen canalizando mucha energía en involucrarse con estos conceptos, con el argumento de que esto mejorará su implementación.

Con las múltiples crisis ecológicas y sociales determinadas a continuar, lo que a su vez genera un número creciente de conceptos que distraen de la necesaria ruptura con la economía capitalista (verde), tal vez sea **tiempo de reflexión.** ¿Cómo pueden los movimientos de base y las organizaciones que las apoyan **evitar quedar atrapados en un sinfín de debates políticos y procesos de diálogo relacionados a conceptos que, a la larga, sirven para perpetuar la muerte de los bosques,** mientras que obstaculizan la movilización y la organización colectiva?

¡Disfruten la lectura!

El **Manejo Forestal Comunitario** es una subcategoría del Manejo Forestal Sostenible que hace que este concepto suene aún más positivo. Las conversaciones con miembros de comunidades que fueron presionadas a ingresar al llamado Manejo Forestal Comunitario revelaron cómo la tala les hizo cambiar su medio de sustento basado en productos no maderables por otro basado en la extracción de madera de alto valor comercial. Debido a que la destrucción se produce de forma más gradual, las comunidades podrían darse cuenta recién después de un periodo significativo de tiempo de cuán destructiva es esta actividad para el bosque. Aunque el concepto sugiere que este tipo de tala está dirigido por la comunidad, quienes lideran este modelo corporativo son los ingenieros forestales externos. Las empresas madereras y consultoras reciben beneficios que sobrepasan por lejos los recibidos por las comunidades.

[Brasil – Voces de comunidades en Acre alertan sobre violaciones involucradas con el Manejo Forestal Sustentable Comunitario](#)

Boletín 197 del WRM, diciembre de 2013

[Manejo comunitario del bosque en la cuenca del Congo](#)

Rainforest Foundation UK, noviembre de 2014

Áreas Protegidas

Las **Áreas Protegidas** o **de conservación** no protegen ni conservan los bosques. Por el contrario, éstas matan los bosques, ya que por lo general invaden territorios ancestrales y expulsan a sus habitantes del bosque, con frecuencia de manera violenta. Cuando un bosque se queda sin quienes han estado viviendo con y defendiéndolo por miles de años, ese bosque tiende a destruirse o deteriorarse. Las empresas pueden ingresar más fácilmente a esos bosques porque ya no encuentran oposición a su destrucción por parte de las comunidades. Existen muchos ejemplos donde áreas supuestamente protegidas han terminado siendo invadidas con proyectos extractivos. Asimismo, cuando los bosques se convierten en áreas de conservación, los regímenes de incendios naturales y otras características del bosque se ponen en riesgo. ¿Por qué? Porque históricamente las comunidades del bosque con sus conocimientos tradicionales han sostenido y enriquecido la diversidad de hábitats de los bosques. La mayoría de las Áreas Protegidas prohíben que las comunidades sigan viviendo allí, lo que significa que ya no pueden mantener sus medios de vida y prácticas ancestrales de uso y manejo de esos bosques.

[Fuego bueno o malo. ¿quién decide? Una reflexión sobre fuegos y bosques](#)

Boletín 238 del WRM, junio-julio de 2018

[Las compensaciones ambientales en Panamá: una estrategia que abre áreas protegidas para la actividad minera](#)

Boletín 232 del WRM, julio-agosto 2017

Las Áreas Protegidas se crearon en el marco de una filosofía que se originó en los Estados Unidos a fines del siglo XIX para preservar zonas “silvestres” “intactas”, sin ninguna presencia humana, principalmente para la caza de élite y el disfrute de la belleza del paisaje. Esta idea colonial de la **conservación**, que separa la “naturaleza” de los “humanos”, también ha facilitado la división de los bosques en áreas de concesión para diferentes fines: mientras que algunas zonas deben ser “preservadas” sin personas, otras son destruidas en

función de intereses económicos empresariales. Las ONG conservacionistas están involucradas de una forma u otra en la mayoría de las Áreas Protegidas, a menudo en alianza con empresas que causan deforestación en otros lugares.

[ONGs conservacionistas: ¿qué intereses protegen en realidad?](#)

Boletín 242 del WRM, enero-febrero de 2019

Restauración del Paisaje

Estas dos palabras se combinan para expresar un interés político muy específico. La **Restauración** generalmente involucra plantar árboles para establecer plantaciones de monocultivos industriales. En conferencias internacionales y regionales se han comprometido millones de hectáreas para proyectos de Restauración, como una supuesta solución a la crisis climática y para detener la pérdida de bosques. Estas promesas persisten a pesar de los bien documentados efectos negativos de las plantaciones de monocultivos en el terreno. Y por si fuera poco, los lugares que quienes defienden la restauración llaman de **paisaje**, son lugares que los pueblos del bosque llaman su **territorio**. La palabra territorio no deja lugar a dudas de que la tierra en cuestión es mucho más que un paisaje geográfico. El territorio es identidad; es un espacio para la vida, moldeado por las complejas interacciones entre las comunidades humanas y no humanas a lo largo del tiempo. Hablar de paisajes, a su vez, hace que sea mucho más fácil crear la ilusión de zonas vacías, escasamente utilizadas o degradadas que pueden ponerse a disposición para la restauración. Estudios académicos e iniciativas mundiales y regionales han utilizado el término paisajes para afirmar que millones de hectáreas de tierra están disponibles para la restauración. En realidad, esta tierra ya está en uso y es probable que la restauración elimine el control sobre el uso de esta tierra, que sus ocupantes llaman su territorio.

[Algunas de las principales iniciativas para expandir los monocultivos de árboles en América Latina, África y Asia](#)

Boletín 228 del WRM, enero de 2018

La tala, la palma aceitera, la minería, los combustibles fósiles y las empresas del agronegocio están renombrando parte de sus actividades como Restauración. Con esta imagen “más verde”, no solo se les permite continuar con sus operaciones sino que ahora también se les considera parte de “la solución” a la deforestación y degradación de los bosques. Por lo tanto, la restauración también mata los bosques porque identifica a las plantaciones industriales como positivas y limpia la imagen de las empresas que impulsan la deforestación.

[“The claim that global tree restoration is our most effective climate change solution is simply incorrect scientifically and dangerously misleading”](#)

REDD-Monitor, octubre de 2019

Certificación

El mensaje que promueven los sistemas de certificación es “¡sigan comprando!” Tan pronto como un producto industrial o agrícola queda desprestigiado, una iniciativa de certificación voluntaria surge para garantizar que sus actividades sean “sostenibles” de acuerdo a sus

propios indicadores. Los sistemas de certificación matan los bosques porque legitiman la expansión de quienes deforestan.

[Sigue el maquillaje verde: el FSC certifica las plantaciones de árboles industriales como bosques y la RSPO las plantaciones de palma aceitera como sostenibles](#)

Boletín 233 del WRM, septiembre de 2017

Las empresas eligen cuidadosamente qué mercados deben abastecer con productos certificados. Se enfocan en aquellos cuyos consumidores quieren comprar de acuerdo a sus “preocupaciones éticas” y, por lo tanto, consideran las etiquetas de certificación como una “garantía” de que esos productos se han producido o extraído con prácticas “sostenibles”. Debido a que estas etiquetas incentivan a los consumidores a seguir comprando, son un estímulo para aumentar el consumo en lugar de reducirlo. Por lo tanto, estas etiquetas facilitan la expansión del control corporativo sobre aún más tierras comunitarias. Estas tampoco han logrado resolver los conflictos entre las comunidades y las empresas que acapararon sus territorios. Es importante tener en cuenta que ningún sistema de certificación excluye o limita la expansión, esencialmente para que siempre se puedan certificar aún más áreas. De ahí que sean una parte crucial del comercio de productos industriales de exportación.

[La certificación incentiva la concentración de tierras, la violencia y la destrucción](#) Boletín 240 del WRM, octubre de 2018

[Impactos de las plantaciones industriales de palma aceitera en Indonesia y la experiencia con la RSPO](#)

Boletín 201 del WRM, abril de 2014

REDD: Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación de los bosques

Desde 2005, REDD ha sido el mecanismo predominante de la política internacional sobre bosques. El concepto se ha redefinido constantemente desde su introducción: de REDD a REDD+ (que incluye **Manejo Forestal Sostenible**, la **Reforestación** y las **Áreas de Conservación**), y a REDD+ a escala de paisaje y jurisdiccional. Algunos ya ni siquiera usan el término REDD+ sino que se refieren a sistemas de pago “basados en el desempeño” o “basados en los resultados” o en la “restauración del ecosistema”.

[REDD +: un mecanismo intrínsecamente podrido](#)

Boletín 245 del WRM, septiembre de 2019

Como su nombre sugiere, su objetivo es reducir las emisiones derivadas de la deforestación. 14 años después, sin embargo, sus defensores todavía no pueden mostrar pruebas convincentes de que REDD+ realmente haya reducido la deforestación. En realidad, REDD+ representa un concepto que de hecho destruye bosques y causa daños a los pueblos del bosque. Esto porque, como mecanismo de compensación de carbono, limpia la imagen de empresas que son responsables de altos niveles de contaminación y destrucción y degradación de bosques, tales como las industrias de aviación, de productos alimenticios globales y de minería. También ha promovido la idea de que los bosques son **Sumideros de Carbono**, reduciendo sus complejos e interrelacionados ciclos y funciones a los de

almacenamiento de carbono. REDD+ distrae de las causas reales de la deforestación y evita la implementación de políticas y medidas más adecuadas para detener la deforestación.

[¿Qué tienen que ver los bosques con el cambio climático, los mercados de carbono y REDD+?](#)

WRM, 2017

REDD+ no es una idea originada en las comunidades del bosque. Por el contrario. Culpabiliza por la deforestación a las prácticas agrícolas de los pueblos campesinos y del bosque, y no aborda los verdaderos agentes de la deforestación a gran escala. La mayoría de las actividades de REDD+ imponen restricciones al uso comunitario de los bosques, y estas son a menudo muy severas. La agricultura itinerante, la recolección y otras actividades de subsistencia generalmente están prohibidas en las áreas REDD+, y las restricciones se aplican por lo general con el apoyo de guardias armados. Mientras tanto, la destrucción de los bosques a manos de las empresas continúa sin problemas por parte de REDD+.

[REDD: una colección de conflictos, contradicciones y mentiras](#)

WRM, 2014

Compensación

La compensación es un concepto que se ha estado infiltrando en las negociaciones de la ONU sobre clima y los bosques, así como en numerosos programas y actividades internacionales. Para comprender la lógica detrás de este concepto, ya sea que esté vinculado a la biodiversidad, el carbono, el agua o algo similar, es importante tener en cuenta lo siguiente: la compensación destruye bosques porque permite que el modelo económico dominante continúe prosperando y expandiéndose. En lugar de detener la destrucción de territorios y bosques, este mecanismo solo puede existir si es que hay una mayor destrucción, que debe ser “compensada” en otra parte. La compensación se basa en la suposición simplista de que dos lugares pueden ser “equivalentes”. No considera todas las interrelaciones existentes, la diversidad específica y la singularidad en el tiempo y el espacio de cada lugar.

[El comercio de servicios ecosistémicos: cuando el “pago por servicios ambientales” se convierte en un permiso para destruir](#)

WRM, 2014

[Destruyo aquí y destruyo allá: las compensaciones por pérdida de biodiversidad como explotación doble](#)

Boletín 232 del WRM, julio-agosto 2017

[Destrucción Reglamentada. Por qué la compensación equivalente de biodiversidad protege las ganancias de las empresas y facilita la destrucción del medioambiente](#)

Amigos de la Tierra Internacional

La lógica detrás de la compensación también se aplica a programas donde la palabra “compensación” no aparece, como es el caso de la **Deforestación Neta Cero**. Pero detrás del nuevo nombre se esconde la misma lógica. Los compromisos de las empresas para una Deforestación Neta Cero pueden sonar inspiradores, pero la palabra **Neta** es crucial. Este

término significa que la deforestación puede suceder, los bosques pueden ser destruidos, siempre que la superficie total de bosque dentro de una geografía dada permanezca sin cambios. Significa que una empresa de plantaciones de palma aceitera, por ejemplo, puede destruir bosques siempre que “compense” esa destrucción conservando en otro lugar un bosque “equivalente” en términos de biodiversidad. Todo lo que la empresa tiene que hacer es crear una historia que sugiera que sin su proyecto de “compensación”, este bosque “equivalente” correría el riesgo de ser destruido.

[OLAM Palm Gabon pretende usar la definición de bosques para implementar su compromiso de “cero deforestación”](#)

Boletín 245 del WRM, septiembre de 2019

Soluciones Basadas en la Naturaleza (también llamadas Soluciones Climáticas Naturales)

Este es el último concepto impulsado por la industria de los combustibles fósiles, de la mano de las ONG conservacionistas. Su objetivo: evitar que su historial de contaminación y desastres socio-ambientales formen parte de las negociaciones climáticas. Después de 14 años de fracaso en la reducción de la deforestación, los mismos defensores de **REDD+** ahora afirman tener una nueva solución, llamada Soluciones Basadas en la Naturaleza. La lógica sigue siendo la misma de anteriores conceptos fallidos como REDD+: la **compensación**. Aproximadamente tres cuartas partes de las actividades ahora denominadas Soluciones Basadas en la Naturaleza involucran plantar árboles (plantaciones industriales) o la restauración de bosques (áreas de conservación).

Éste concepto genera más destrucción de bosques porque le da nuevos nombres a las antiguas falsas soluciones como la compensación y REDD+. Tal como antes, las Soluciones Basadas en la Naturaleza dejarán a los agentes de la deforestación a gran escala intactos, al tiempo que desviarán la atención de la imperiosa necesidad de dejar los combustibles fósiles bajo tierra.

[Natural Climate Solutions](#)

REDD-Monitor

[Launched at COP25, IETA's Markets for Natural Climate Solutions is Greenwash for the Oil Industry](#)

REDD-Monitor, diciembre de 2019

Salvaguardas o Guías Voluntarias

Las empresas, los bancos, las agencias de desarrollo y las ONG conservacionistas promueven salvaguardas o guías voluntarias (para las llamadas mejores prácticas) como una herramienta para evitar la reglamentación estatal. Dichas entidades prometen regular sus actividades, de acuerdo con las **Normas, Directrices o Indicadores** que son creados por ellos mismos. Sin tener ninguna base legal, estas normas voluntarias dan la impresión de que la industria está reglamentada, que las cosas son “seguras” y que se está haciendo algo para “mejorar” las actividades industriales. Sin embargo, las salvaguardas o guías voluntarias matan los bosques porque permiten que las actividades destructivas continúen y

se expandan, dividen las comunidades, debilitan la resistencia y dan inmunidad a los autores de la deforestación y el acaparamiento de tierras.

[Honduras y la Ley de Consulta: una trampa que busca el avance del capitalismo en territorios indígenas](#)

Boletín 234 del WRM, noviembre de 2017

Las salvaguardas y las guías voluntarias se han convertido en parte integral de las “listas de verificación” de empresas y bancos. Han abierto la puerta para que las compañías mantengan sus negocios aún cuando sean causantes de destrucción ambiental y social - que los bancos afirman que no financian y las empresas afirman no causan. El Banco Mundial, por ejemplo, tiene sus propias salvaguardas y normas sociales y ambientales para los proyectos que financia. Pero como éstos son voluntarios, el Banco los ha revisado y diluido con el tiempo, flexibilizando aún más los “requisitos” necesarios para invertir en zonas de bosque.

El desarrollo, la actualización y el monitoreo de estas salvaguardas y normas se ha convertido también en un negocio próspero para las empresas de consultoría.

[Salvaguardando las Inversiones: sobre las salvaguardas de REDD+, las mujeres y los pueblos indígenas](#) Boletín 211 del WRM, febrero de 2015

Bosques plantados

Los bosques plantados son una contradicción en sí mismos ya que lo único que se puede plantar es un árbol y no un bosque. Este concepto se basa en la **definición de bosques de la FAO**. Las empresas de monocultivos industriales de árboles son quienes más se benefician de este concepto. La definición de la FAO reduce un bosque a cualquier superficie cubierta por árboles, descartando otras formas de vida, así como la diversidad biológica, cíclica y cultural que define un bosque en su continua interconexión con las comunidades que dependen de él. Las estadísticas nacionales sobre cobertura de bosques cuentan estos monocultivos industriales como bosques, a pesar de los profusamente documentados impactos sociales y ambientales que tales plantaciones han causado en todo el mundo.

[Definición de bosques](#) WRM

La definición de bosques es un tema altamente político. También tiene graves consecuencias sociales y ambientales para las comunidades que dependen del bosque. La definición de la FAO sigue siendo la definición de bosques más utilizada en la actualidad y sirve como guía para las definiciones nacionales de bosques en todo el mundo. También es referencia en foros internacionales, como las negociaciones climáticas de la ONU. El Acuerdo de París de las Naciones Unidas, por ejemplo, adopta la definición de bosque de la FAO y, por lo tanto, promueve los monocultivos industriales de árboles bajo la apariencia de una imagen positiva de bosques.

[Luchas locales contra las plantaciones](#) WRM

Por más informaciones pueden visitar nuestra página web: <https://wrm.org.uy/es/>

"El interés nacional": neofascismo en la selva amazónica



Brasil. Foto: Mongabay.

El fascismo fue una ideología que surgió en Europa el siglo pasado. Se caracterizaba, entre otras cosas, por un supuesto interés nacional, por el autoritarismo y la represión violenta de sus opositores. Estos elementos se aplican también a los actos del gobierno brasileño liderado por el ex militar Jair Bolsonaro, durante el primer año de su mandato. Brasil obtuvo visibilidad mundial en agosto de 2019 en función de los incendios forestales. Mientras que fue fácil ver el humo en los reportajes de los grandes medios, bien más difícil resultaba ver lo que había tras **la cortina de humo generada por el gobierno brasileño: una serie de acciones que llevarán la selva amazónica a una muerte rápida, destruyendo territorios, medios de subsistencia y culturas diversas de los pueblos y poblaciones que de ella dependen.**

"Nuestra Amazonía"

El 23 de agosto de 2019, en pleno auge de los incendios en la Amazonía, el presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, hizo un pronunciamiento en cadenas de radio y televisión. Comenzó hablando de "nuestra Amazonía" y de que "los bosques amazónicos son parte esencial de nuestra historia, de nuestro territorio y de todo lo que nos hace sentir ser brasileños". Dijo también que "la protección de los bosques es nuestro deber" y que somos "conscientes de nuestra soberanía". (1)

En ese período, algunos dirigentes de potencias mundiales expresaron preocupación por la situación en la Amazonía y, sobretudo, en Brasil, que abarca la mayor superficie de la región. El gobierno brasileño se quejó de las supuestas tentativas de estas potencias de querer intervenir en "nuestra Amazonía". Bolsonaro dijo: "¿Quién ha puesto el ojo en la Amazonía? ¿Qué quieren ahí?". Cuando el presidente de Francia anunció la ayuda de los países del G7 para combatir los incendios, el gobierno de Brasil no la aceptó. (2)

Esta postura no es nueva. El último régimen militar de Brasil (1964-1985), en el cual Bolsonaro se inspira, creó la falsa narrativa de que existía una conspiración, de la que formaban parte empresas y ONG internacionales de países industrializados, cuyo objetivo era apropiarse de la región amazónica. Con el lema "integrar para no entregar", **los militares llevaron a cabo un proceso autoritario de ocupación destructiva de la región**

amazónica. Se trataba de una ocupación supuestamente brasileña, sin embargo, inversionistas extranjeros también lucraron con la destrucción y la extracción en la Amazonía. (3) **Se abrieron carreteras que llevaron empresas madereras, hacendados, empresarios nacionales e internacionales, además de colonos de otras regiones de Brasil,** a donde hasta entonces era considerada una región "despoblada," a pesar de la presencia de pueblos indígenas y comunidades quilombolas y ribereñas.

Este proceso tuvo continuidad en los gobiernos post-dictadura militar, inclusive durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (2003-2016), que llevó a cabo la construcción de **la mega hidroeléctrica de Belo Monte**, la tercera en tamaño del mundo, que fue ideada, aunque nunca realizada, en la época de la dictadura militar. La construcción de Belo Monte fue ampliamente combatida por los pueblos indígenas y las organizaciones sociales de la región, cuyas voces fueron ignoradas. Fue también durante los gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT) que se aprobó un **nuevo código forestal** que, entre otras cosas, condonó la deforestación realizada hasta 2008. Este código permite deforestar más allá de los límites permitidos, siempre que esta deforestación sea "compensada" preservando bosques en otras regiones del mismo bioma. Esto incentivó la **legitimación de ocupaciones ilegales y una nueva ola de "grillaje" (acaparamiento) de tierras boscosas** a partir de la implementación del llamado Registro ambiental rural (Cadastro Ambiental Rural, CAR). (4) Entre tanto, hay que considerar que en los gobiernos del PT hubo más inversión en los organismos estatales para fiscalizar, investigar y castigar la deforestación, lo que resultó en una significativa reducción de la deforestación entre 2004 y 2010.

También es importante recordar que mucho antes de las elecciones de 2018, Bolsonaro había encontrado **apoyo para su candidatura entre grandes hacendados y empresas que explotan las "riquezas" de la Amazonía.** A cambio de este apoyo, Bolsonaro les prometió impunidad y que además lucharía contra todo lo que tuviera que ver con "la izquierda", "los ambientalistas", "las ONG", "los derechos humanos", "los sin tierra", y que no demarcaría ninguna tierra indígena más. Eso explica "El Día del Fuego" durante el auge de la crisis de los incendios forestales, cuando hacendados de Pará, el estado con mayor tasa de deforestación, incendiaron conjuntamente un bosque para "celebrar" que podrían hacerlo impunemente. Otra señal de la gran certeza de impunidad es el **gran aumento - 84% - de la deforestación en áreas que el gobierno federal debería proteger - áreas de conservación y tierras indígenas** - entre agosto de 2018 y julio de 2019. (5)

Pero hasta la actualidad, "la protección de los bosques," respetando la autonomía y el protagonismo de las comunidades que de ellos dependen, nunca fue prioridad para ninguno de los gobiernos brasileños. En los gabinetes presidenciales siempre hablaba más fuerte la voz de los intereses del gran capital, de los grandes hacendados. Lo que hoy existe en términos de territorios indígenas, quilombolas y reservas extractivistas regularizadas para que sean de usufructo colectivo de los pueblos y comunidades que dependen de los bosques es el **resultado de mucha lucha, organización, movilización y presión de estos pueblos y comunidades.**

Las supuestas amenazas

Durante el auge de los incendios, Bolsonaro, sin presentar pruebas, comenzó a sugerir que, además de los indígenas, había **ONGs detrás de todo aquello:** "(...) les quitamos dinero a las ONGs, transferencias del exterior, 40% iba para las ONGs; ya no tienen más. De modo

que esta gente está sintiendo la falta de dinero. Puede estar ocurriendo, no lo estoy afirmando, una acción delictiva de esos "oenegeros" para llamar la atención en contra de mi persona, contra el gobierno de Brasil". (6) Las "transferencias del exterior" hacían referencia a los recursos del Fondo Amazonía, apoyado por los gobiernos de Noruega y Alemania para apoyar acciones para la reducción de la deforestación en la Amazonía.

En noviembre de 2019, algunas **ONGs fueron blanco de una acción policial en el estado amazónico de Pará**. Cuatro voluntarios de la llamada Brigada de Incendios de Alter do Chão, formada para combatir el fuego forestal, fueron enviados a prisión preventiva. La acusación, a partir de insinuaciones del gobierno federal, era que los voluntarios estarían prendiendo fuego para justificar un pedido de apoyo del exterior para combatir los incendios y que habrían desviado estos recursos. (7).

El gobierno neofascista de Bolsonaro incluso acusó al actor de cine Leonardo DiCaprio de estar financiando las ONG investigadas. DiCaprio mantiene una fundación para apoyar la protección de la naturaleza, pero negó la acusación y dijo, respecto de las ONG investigadas, que "Aunque merezcan apoyo, nosotros no financiamos las organizaciones citadas". (8)

Mientras Bolsonaro acusa a las ONGs, en Brasil se está dando una **profundización del proceso histórico de "grillaje" (acaparamiento) de tierras**. Ahora los usurpadores de tierras (grileiros) están mucho más armados, porque una de las primeras acciones del gobierno de Bolsonaro fue firmar un **decreto facilitando la tenencia de hasta cuatro armas por persona**. En un manifiesto de apoyo a una de las ONGs acusadas de incendiar los bosques, más de 200 entidades afirman: "Queremos que la policía investigue y atrape a los grileiros, los especuladores, las cuadrillas que invaden y roban tierras y bosques públicos, usando el fuego como estrategia para limpiar el área. Y que no se acuse sin pruebas a quien trabaja para defender los bosques". (9) Con este contexto, resulta evidente que **aumentan las prácticas de violencia contra los pueblos en la Amazonía**. El Consejo Indigenista Misionario (CIMI) registró, hasta setiembre de 2019, 160 casos de invasión de tierras que afectaron 153 territorios indígenas, en su mayoría en la Amazonía, y se llegó a más asesinatos de dirigentes indígenas. (10)

Una ley aprobada este año en el estado de Pará (129/2019) está agravando aún más la situación: la ley tiende a **incentivar la deforestación ilegal, facilitar la regularización de tierras públicas para fines privados y permitir que se puedan validar títulos de tierras en áreas grilladas (acaparadas)**. (11) El gobierno federal está tomando medidas semejantes (12), queriendo incluso dejar impunes las invasiones de madereras a áreas protegidas. El gobierno federal estudia también medidas para facilitar la exportación de troncos de madera nativa, actualmente prohibida. (13)

Las supuestas soluciones

En su discurso en la ceremonia inaugural de la Asamblea General de la ONU, en setiembre de 2019, Bolsonaro acusó también a las ONGs de estar detrás de una conspiración que procura "mantener a nuestros indios como verdaderos cavernícolas". A pesar de decir que reconoce que "cada pueblo o tribu con su cacique" tiene "su cultura, sus tradiciones, sus costumbres y principalmente su forma de ver el mundo", aparentemente Bolsonaro sabe lo que el indio quiere al decir también que "el indio no quiere ser latifundista pobre sobre tierras ricas". Sugiere como solución que "estamos listos, en asociación y agregando valor, para

aprovechar de forma sustentable todo nuestro potencial.” En otras palabras, sugiere mantener **el mismo modelo económico extractivo, pero comandado por actores nacionales** y no por “intereses políticos y económicos externos.” (14)

Hay que destacar que la Fundación Nacional del Indio (FUNAI), el **organismo estatal para proteger los pueblos indígenas y demarcar las tierras indígenas, se está transformando en una agencia en defensa de los intereses del agronegocio y la minería dentro de las tierras indígenas.** (15) Para poder abrir las tierras indígenas ya demarcadas para estos fines, el gobierno federal pretende modificar la Constitución. Si eso ocurriera, existen **4.332 peticiones de investigación para la posible extracción de minerales en tierras indígenas en la Amazonía brasileña que podrían ser aprobadas,** sin olvidar que mundialmente el sector de la minería está dominado por empresas transnacionales, no brasileñas. (16)

En cuanto a la preservación de los bosques como una forma de detener la destrucción forestal, el gobierno no cesa de repetir que Brasil, incluso habiendo **batido el récord de deforestación de la última década en 2019**, es un ejemplo de preservación. Por eso el ministro de Medio Ambiente, Ricardo Salles, dijo en la víspera de la conferencia sobre clima de la ONU en 2019: “Como mínimo, tendríamos derecho a unos US\$ 10 billones por año”. Este es el valor que el gobierno cobraría de los llamados países ricos por supuestamente haber tomado medidas para mantener los bosques como depósito de carbono. (17) Con relación a las críticas sobre el aumento de la deforestación, Salles prometió una “nueva estrategia” (18). Pero hasta ahora nadie sabe cuál sería esa nueva estrategia.

La conclusión es que, mientras que Bolsonaro afirma que “la protección de los bosques es nuestro deber”, **la práctica es completamente distinta.** Basta recordar que cuando Bolsonaro formó su gobierno quiso acabar con el Ministerio de Medio Ambiente. Y cuando, tras fuertes presiones, tuvo que echarse atrás, hizo profundos recortes en el presupuesto del ministerio, reduciendo así su capacidad para controlar la deforestación. Un decreto de marzo de 2019, por ejemplo, recortó R\$ 187 millones (más de US\$ 45 millones) de su presupuesto. (19)

El objetivo es claro: **abrir la Amazonía brasileña lo más rápido posible a la extracción y destrucción e “integrar” los pueblos indígenas y no indígenas a la sociedad de consumo** para que abandonen sus economías de subsistencia que dependen de los bosques y puedan servir de mano de obra barata en las obras y proyectos que se quieren implementar.

Resistencias

El neofascismo en los bosques no ocurre solamente en Brasil. También amenaza a pueblos en otros países con bosques tropicales. Nos referimos por ejemplo a lo que sucede en Papúa, la India y las Filipinas. Pero hay también **muchas resistencias** y así queremos terminar este relato. Lo que sigue son algunos fragmentos de la respuesta de la Articulación de los Pueblos Indígenas de Brasil (APIB) en respuesta al discurso de Bolsonaro en la ONU en setiembre de 2019:

“Bolsonaro se denuncia a sí mismo, como una vergüenza para Brasil, al demostrar serias carencias en la comprensión de la geopolítica, de la historia y de la realidad sociocultural de su país, al querer luchar a veces hasta con enemigos imaginarios y realizar afirmaciones

acusatorias, infundadas, imprecisas, demagógicas, mentirosas, más que falaces, (...) principalmente contra nosotros, pueblos originarios, que nada le debemos a él, a su descendencia ni a las élites que se apoderaron, hasta el día de hoy y por medio de prácticas, eso sí, colonialistas, arrasadoras y genocidas, de nuestros territorios y de los bienes naturales que venimos protegiendo desde hace milenios. Por el contrario, la deuda histórica y social de Brasil con nosotros continúa impagable. No por eso negamos nuestra identidad brasilera, y es exactamente por eso que reivindicamos el respeto a nuestro derecho de ser parte de este país, asegurando la base de nuestra existencia – nuestros territorios, lo poco que nos queda–, nuestra diversidad étnica y cultural, nuestros modos de vida, nuestra visión del mundo. (...)

Bolsonaro sabe que sus discursos de odio y su voluntad para legalizar prácticas criminales como el garimpo [minería ilegal], además de abrir de par en par áreas protegidas (tierras indígenas, territorios quilombolas y de comunidades tradicionales, y unidades de conservación) a invasores de toda clase, junto con la expansión del agronegocio y de los grandes emprendimientos, fueron el combustible para encender, en proporciones nunca antes vistas en la historia reciente de Brasil, el fuego, principalmente contra los biomas Amazonía y Cerrado [sabana brasileña]. Aún así, afirma descaradamente en su discurso que la Amazonía permanece prácticamente intocada y que él tiene un “compromiso solemne” con ella. (...)

Hacemos un llamado a nuestras bases, organizaciones y movimientos sociales aliados para que no se intimiden y jamás retrocedan en la defensa de sus derechos fundamentales, principalmente nuestros derechos a la vida, a las tierras y a los territorios que tradicionalmente ocupamos.” (20)

Por último, falta saber qué posiciones adoptarán los gobiernos de los países con fuertes intereses en las “riquezas” de la Amazonia, principalmente los Estados Unidos, Canadá, los países de Europa, Japón y China, incluyendo también el interés en los créditos de carbono de los bosques amazónicos, que de forma engañosa dicen compensarían su contaminación. Porque no es solamente el gobierno de Brasil el que crea una cortina de humo, también lo hacen muchos gobiernos al mostrarse preocupados con los incendios forestales o las políticas de Bolsonaro. Se sabe que, antes que ninguna otra cosa, están buscando en sus **relaciones exteriores beneficiar a sus propios intereses económicos y multinacionales.**

Por lo tanto, ¿no será momento de mirar con más atención lo que está detrás de las cortinas de humo creadas por los gobiernos neofascistas, para así **construir alianzas más fuertes y sólidas para combatir el odio, la violencia y la destrucción forestal que está arrasando con la Amazonía y con muchos otros bosques y poblaciones en el mundo?**

Secretariado del WRM, wrm@wrm.org.uy

(1) AF, Checamos o pronunciamento de Bolsonaro sobre os incêndios na Amazônia, agosto de 2019, <https://aosfatos.org/noticias/checamos-o-pronunciamento-de-bolsonaro-sobre-os-incendios-na-amazonia/>

(2) El Grupo de los Siete (G7) es el grupo de los países más industrializados del mundo, compuesto por: Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido, a pesar de que la Unión Europea también está representada.

<https://www.dw.com/pt-br/brasil-decide-rejeitar-ajuda-financeira-do-g7-para-a-amaz%C3%B4nia/a-50178005>

- (3) Por ejemplo el proyecto del millonario estadounidense Daniel Ludwig. Lea más en el artículo del Boletín del WRM de noviembre de 2018: <https://wrm.org.uy/pt/artigos-do-boletim-do-wrm/secao1/fsc-e-rspo-parceiros-no-crime-a-questao-fundiaria-da-jari-florestal-e-da-agropalma-na-amazonia-brasileira/https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-fsc-y-la-rspo-complices-del-delito-la-cuestion-de-tierras-de-jari-florestal-y-agropalma-en-la-amazonia-brasileira/>
- (4) Lea más acerca del CAR aquí: <https://www.socioambiental.org/pt-br/noticias-socioambientais/tentativa-de-regularizar-terras-com-car-causa-polemica>; el "grillaje" es la apropiación ilegal de las tierras por parte de latifundistas y empresas para diversos fines, que en la Amazonía está llevando a más destrucción forestal.
- (5) Estadão Sustentabilidade, Desmate em unidades federais protegidas sobre 84% e supera média de toda Amazônia, noviembre de 2019, <https://sustentabilidade.estadao.com.br/noticias/geral,desmate-em-unidades-protegidas-sobe-84-e-supera-media-de-toda-a-amazonia,70003098146>
- (6) UOL, Sem Prova, Bolsonaro acusa ONGs de estarem por trás de queimada na Amazônia, agosto de 2019, <https://noticias.uol.com.br/meio-ambiente/ultimas-noticias/redacao/2019/08/21/bolsonaro-diz-que-ongs-podem-estar-por-tras-de-queimadas-na-amazonia.htm>
- (7) Revista fórum, Polícia do Pará persegue ONGs sob acusação de incendiar Amazônia, noviembre de 2019, <https://revistaforum.com.br/brasil/policia-do-para-persegue-ongs-sob-acusacao-de-incendiar-amazonia/>
- (8) El País, Leonardo DiCaprio rebate Bolsonaro e nega ter financiado ONGs investigadas, noviembre 2019, https://brasil.elpais.com/brasil/2019/11/30/politica/1575131361_384198.html
- (9) Climalno, Manifesto de apoio ao Projeto Saúde Alegria reúne mais de 100 organizações, noviembre de 2019, <http://climainfo.org.br/2019/11/28/manifesto-de-apoio-ao-projeto-saude-alegria-reune-mais-de-100-organizacoes/>
- (10) Publica, Práticas de violência se multiplicaram em 2019, octubre de 2019, <https://apublica.org/2019/10/praticas-de-violencia-se-multiplicaram-em-2019-diz-coordenador-do-cimi/>
- (11) Brasil de Fato, Nova lei de terras do Pará permite "requestrar" títulos podres e favorece grileiros, junio de 2019, <https://www.brasildefato.com.br/2019/06/26/nova-lei-de-terras-do-para-permite-requestrar-titulos-podres-e-favorece-grileiros/>
- (12) Confirma Noticia, MP que regulariza propiedades rurales incentiva grilagem, dizem especialistas, diciembre de 2019, <https://www.confirmanoticia.com.br/mp-que-regulariza-propriedades-rurais-incentiva-grilagem-dizem-especialistas/>
- (13) Revista Fórum, Bolsonaro quer liberar exportação "in natura" de madeira da Amazônia, noviembre de 2019, <https://revistaforum.com.br/politica/bolsonaro/bolsonaro-quer-liberar-exportacao-in-natura-de-madeira-da-amazonia/>
- (14) El País, O discurso de Bolsonaro na ONU, analisado e confrontado com dados, setiembre de 2019, https://brasil.elpais.com/brasil/2019/09/24/politica/1569340250_255091.html
- (15) Pública, Funai pode ser mediadora de mineração em terra indígena, setiembre de 2019, <https://apublica.org/2019/09/funai-pode-ser-mediadora-de-mineracao-em-terra-indigena/>
- (16) Repórter Brasil, Projeto de governo de ampliar mineração ameaça 30% das terras indígenas do país, octubre de 2019, <https://reporterbrasil.org.br/2019/10/projeto-do-governo-de-ampliar-mineracao-ameaca-30-das-terras-indigenas-do-pais/>
- (17) Money Report, Brasil cobrará US10 bilhões anuais a países ricos, diz Salles, noviembre de 2019, <https://www.moneyreport.com.br/economia/brasil-pedira-us-10-bilhoes-anuais-a-paises-ricos-diz-salles/>
- (18) R7, Ministro diz que apresentará plano para prevenção da Amazônia, agosto de 2019, <https://noticias.r7.com/brasil/ministro-diz-que-apresentara-plano-para-preservacao-da-amazonia-11082019>
- (19) Brasil de Fato, Bolsonaro corta 95% do orçamento das ações destinadas a combater mudanças climáticas, mayo de 2019, <https://www.brasildefato.com.br/2019/05/03/bolsonaro-corta-95-do-orcamento-das-acoes-destinadas-a-combater-mudancas-climaticas/>
- (20) APIB, Repúdio contra o discurso anti-indígena de Bolsonaro na Assembleia Geral da ONU, setiembre de 2019, <http://apib.info/2019/09/26/repudio-contra-o-discurso-anti-indigena-de-jair-bolsonaro-na-assembleia-geral-da-onu/>

Portucel en Mozambique: la realidad tras el discurso de las “plantaciones sustentables”



Las comunidades de Mozambique en la provincia de Zambezia, particularmente en los distritos de Ile, Namarroi y Mulevala, han vivido por siglos en torno al uso y aprovechamiento de la tierra en forma sustentable. Este sistema permitió prácticas y procesos que a su vez mantuvieron relaciones pacíficas y funcionales entre las comunidades y el medio ambiente.

Mozambique vive actualmente los dilemas de un modelo de desarrollo basado en la extracción de recursos. **La tierra es convertida en un activo al servicio del capitalismo, que es expropiada de la población local.** En lo que se refiere a las plantaciones de árboles, desde el año 2000 hasta la fecha se han concedido más de **600 mil hectáreas de tierra para la producción de pino y eucalipto en las provincias de Niassa, Nampula, Zambezia y Manica.** Estas son controladas mayoritariamente por dos grandes empresas: **Portucel** (controlada por la empresa The Navigator Company de Portugal) y **Lúrio Green Resources** (controlada por la empresa Green Resources).

El gobierno de Mozambique asumió en 2013 el compromiso de dar en concesión cerca de tres millones de hectáreas de tierra a empresas que promueven los monocultivos de árboles en Niassa, con el objetivo de convertir el país en el **segundo productor de celulosa de África**, después de la vecina Sudáfrica. Es evidente que para el gobierno de Mozambique la inversión en plantaciones de árboles es prioritaria, independientemente de sus impactos. Tales concesiones han llevado a que en las regiones donde tienen lugar los proyectos ocurran convulsiones sociales, reasentamientos forzados e inseguridad alimentaria localizada, como resultado de la reducción de las superficies de cultivo.

Aún así, durante el encuentro anual de 2019 de la Plataforma de Plantaciones de Nueva Generación (PNG), iniciativa de la ONG conservacionista Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF, *World Wide Fund for Nature*) con el objetivo de promover la expansión industrial de monocultivos, **Portucel se refirió a esas plantaciones como un conjunto de “plantaciones sustentables que sustentan la prosperidad rural, con un abordaje inclusivo y compartido”.** Este llamado “desarrollo sustentable forestal de África”, entre tanto, se traduce en una dura realidad en el campo.

La lucha contra la invasión de las “machambas”

El día 14 de julio de 2018 la organización MISSÃO TABITA recibió información sobre un conflicto entre la empresa Portucel y las comunidades de Mugulama, área de Nanretete, Distrito de Ile. Un miembro y residente de la comunidad de Nanretete dijo que “los técnicos de la empresa Portucel llegaron a Nanretete con el fin de informar a la comunidad acerca del **mapeo de cementerios**. Los representantes de la empresa le hicieron las siguientes preguntas a la comunidad: ¿Dónde se entierran los restos mortales de las personas y cuál es el procedimiento de registro de cementerios?” Todo esto ocurrió sin que existiera **ningún término de consentimiento por parte de las comunidades en la localidad**. Un integrante de la comunidad, indignado, preguntó “¿Qué es esto, si el cementerio es un lugar sagrado donde están los difuntos y la terminal de nuestra vida?”. Mientras se hacía esa pregunta, el líder de la comunidad y el técnico de la empresa ordenaron entrar al cementerio para sacar fotos. La reacción de la comunidad fue tan fuerte que incluso querían pegarle al técnico en respuesta al acto y a la actitud de la empresa.

MISSÃO TABITA comprobó que esta manifestación apenas si comenzó en la comunidad de Nanretete para continuar en las comunidades de Namacubo, Intiticoni, Naume, Mualua y Napua, donde nos presentaron otras cuestiones: **amenazas a mano armada por parte de personas dudosas y comunicaciones de Portucel declarando acuerdos mal celebrados con las comunidades**.

Las comunidades por donde pasamos también **pidieron apoyo en la lucha contra la invasión de las machambas, palabra usada para denominar las tierras para producción de alimentos en Mozambique**, por parte de la empresa. Esto generó más atención de las comunidades, porque la agricultura es la base de su supervivencia. Fuimos también a conversar con el jefe de la localidad de Neves, de quien obtuvimos mínimas informaciones sobre el objetivo de la empresa que es la expansión de las plantaciones de eucalipto. Afirmó también que muchas veces recibió en su gabinete al equipo de la empresa, que iba a **presionarlo para conseguir la entrada de la empresa en otras zonas**. Como él se resistía, buscaron una forma de corromperlo ofreciéndole una cantidad que no nos reveló, y explicaron que primero harían el mapeo de los lugares sagrados para evitar la destrucción de los mismos.

Construcción por parte de la empresa Portucel de pequeñas represas sobre los ríos que atraviesan las comunidades

En julio de 2019, MISSÃO TABITA recibió un alerta en las comunidades sobre la construcción de **pequeñas represas sobre los ríos que atraviesan las comunidades**. Una de las personas afectadas por el incidente contó: “Vino de repente un grupo a medir *machambas* con la garantía de asegurar la tierra de los campesinos y aceptamos porque argumentaban que en caso de que una empresa viniera a apoderarse de nuestras tierras podríamos exhibir los documentos denominados DUAT (Derecho de Uso y Aprovechamiento de la Tierra). Nos dieron resguardos y apelaron a la buena conservación. Unos días después vinieron blancos junto con el jefe del puesto administrativo de Ile (sede) y los técnicos de agricultura a un encuentro convocado por el líder local. **En la reunión no pidieron la opinión de la comunidad**, sólo afirmaron que quieren construir una represa en la comunidad de Hamela sobre el río Nakope, dentro de mi terreno, para riego de hortalizas para beneficiar a la comunidad, afectando así a 34 familias. En la reunión se dijo que los que van a ser afectados van a salir de sus tierras, y no dijeron cuál será nuestro destino. Ahora bien, soy huérfano de padre y madre, tengo niños que cuidar, no estoy satisfecho porque no

sé a dónde voy a ir. No me gustaría dejar a mis antepasados e ir a vivir una vida dudosa o sospechosa, no pueden dejarme en un terreno que no produce nada, siendo que yo vivo gracias a las *machambas*, es la tierra la que me sustenta".

Portucel, conociendo de artimañas, inició una colaboración con la Asociación Rural de Ayuda Mutua (ORAM), que se dedica a la delimitación de tierras. Fue quien delimitó el área donde se propone la construcción, alegando que era para el riego de los productos agrícolas. Nuestros entrevistados sólo hablaron de ORAM, sin saber que la maniobra fue hecha por la empresa Portucel.

El proceso de acceso a la tierra y los derechos de las comunidades locales

El proceso de asignación de los DUATs a la empresa Portucel no es de dominio público, ya que se desconoce la conformidad legal de ese proceso. Es necesario tener en cuenta que una parte significativa de las tierras en cuestión (los respectivos titulares de los DUAT) eran de las comunidades locales. En las zonas donde se instaló Portucel la agricultura es la principal actividad de subsistencia y de generación de rendimientos de la población local, involucrando prácticamente a todos los integrantes de las familias. La agricultura se practica manualmente en pequeñas explotaciones familiares con un régimen de asociación de cultivos basados en variedades locales.

Portucel Mozambique cuenta con financiamiento de la Corporación Financiera Internacional (CFI), el brazo privado del Banco Mundial, valorado en cerca de 2.300 millones de dólares, para establecer plantaciones de eucaliptos para la producción industrial de celulosa y energía en Mozambique. Según el proponente, se eligió a Mozambique para la implementación de este proyecto debido a la fuerte afinidad cultural y su posición geográfica estratégica privilegiada en relación con los mercados asiáticos. De acuerdo con la información del proyecto, disponibles en los Informes de Evaluación del Impacto Ambiental, la instalación de las plantaciones de eucalipto en las provincias de Zambezia y Manica se hará de forma gradual. En la provincia de Zambezia se estima la plantación de 2.000 hectáreas el primer año, aumentando gradualmente hasta abarcar un área de cerca de 120 mil hectáreas de eucaliptos al cabo de 12 años. En tanto en la provincia de Manica se calcula que se plantarán 1.500 hectáreas el primer año, con el mismo aumento gradual hasta alcanzar cerca de 126 mil hectáreas al cabo de 12 años.

Varios miembros de las comunidades expresaron **sentirse presionados a aceptar la entrada de Portucel y la consiguiente cesión de la tierra debido a presiones de dirigentes locales;** sin embargo, no saben decir si Portucel tiene o no conocimiento de ello. De acuerdo con los entrevistados, Portucel Mozambique convenció a las comunidades a ceder sus *machambas* a la empresa con **promesas de empleo y formación técnica.** Entre tanto, se quejaron de que **los empleos prometidos terminaron siendo precarios, de poca duración** y que el valor recibido variaba entre 80 y 100 meticales por día (entre 1,25 y 1,50 dólares). Tampoco son de dominio público los criterios de compensación puestos en práctica a favor de las comunidades cuyos derechos sobre la tierra pasaron a estar a nombre de Portucel.

“Lo lamentamos mucho porque no vimos lo que nos prometieron; las personas que trabajan no se quedan [trabajando en la empresa], trabajan pocos días, y por ese motivo no estamos satisfechos con Portucel,” es el desahogo de uno de los integrantes de la comunidad del Puesto Administrativo Socone (sede).

Todos estos casos verificados contradicen lo que la empresa Portucel asumió públicamente en su documento sobre el procedimiento de acceso a la tierra, al referir que "en el caso de que las comunidades y familias no estén interesadas en el proyecto de Portucel Mozambique, la empresa buscará otra área alternativa, rechazándose rigurosamente todo acto de presión o coacción por parte de sus colaboradores".

Según los miembros de las comunidades entrevistadas, la negociación para la cesión de tierra comunitaria se hace individualmente. La empresa negocia directamente con el propietario de la *machamba*, incluyendo la limpieza de la misma, efectuada por el propietario y familiares contratados, que reciben cerca de 1.500 meticales (alrededor de 24 dólares).

"Al principio dijeron que el que quiere trabajar entrega su *machamba*, y ahí no demoramos mucho, yo entregué dos hectáreas y media y trabajamos sólo un mes porque para destroncar se nos fue un mes entero y nos dieron 1.500 meticales por persona por el trabajo. No recibí dinero por la *machamba*, pero sí por el trabajo que hicimos en mi propia *machamba*. Y ahora no tengo otra cosa que hacer que quedarme parado, hasta el propio líder entregó su *machamba* y así está sentado en su casa. En mi *machamba* yo producía maíz, frejoles *jogo*, frejoles bóer y mandioca para sustentar a mi familia. Tengo seis hijos y vivo también con mi esposa y mi suegra", dijo un integrante de la comunidad.

Las cuestiones planteadas por las comunidades han sido hasta ahora justificadas por la empresa como resultado, en gran medida, de la falta de información y comunicación entre la empresa y las comunidades. MISSÃO TABITA cree que este análisis es **una grosera simplificación de las preocupaciones de las comunidades, considerando que muchos simplemente no tienen interés en que se altere su modo de vida, no quieren vivir rodeados de eucaliptos y no tienen ninguna noción de los impactos negativos que este tipo de plantación tendrá en sus *machambas* en términos de disponibilidad de agua, uso de agrotóxicos, etc.**

A pesar de que la empresa recién está en el proceso inicial de establecimiento, ya hay **conflictos de tierra**. El gobierno mozambiqueño debe atender urgentemente esta situación con especial atención, pues constituye un peligro para la supervivencia de las comunidades rurales y en especial las de los distritos de Ile, Namarroi y Mulevala. Gran parte de los integrantes de las comunidades contactadas **no tienen el mínimo conocimiento sobre el proyecto**, sobre la superficie que utilizará el proyecto, los potenciales impactos sociales y ambientales, pormenores sobre el tipo y la cantidad de empleos prometidos, tampoco saben qué tipos de cambios pueden esperar en sus formas de vida. La insatisfacción es visible debido a las **elevadas expectativas generadas por las innumerables promesas** realizadas durante la consulta comunitaria. Los miembros del gobierno están siendo tentados y "pescados" por la empresa mediante el dinero, y así se ponen a favor de la empresa.

Nuestra lucha en defensa del medio ambiente y la preservación de las fuentes de agua, el principal alimento del ser humano, debe ser constante. Porque la privatización de las fuentes de agua es un creciente problema en todo el mundo. El agua es un derecho humano básico, y aunque la gestión del agua sea de interés público y necesario, este recurso vital no debe ser objeto de propiedad.

¡Cuando nace una represa muere el río!

¡El agua es vida!

Zambezia, octubre de 2019

*Rodrigues Bicicleta, Eugénio Oloda Muhelele y Victorino Bernardo
MISSÃO TABITA, Mozambique*

Una organización que busca la justicia social, los derechos humanos y promover el derecho de aprovechamiento de la tierra en las comunidades. La organización trabaja en colaboración con Justiça Ambiental! sobre las comunidades que perdieron sus derechos y que se ven afectadas por los grandes monocultivos de eucalipto en Mozambique.

India: mujeres, bienes comunes y patriarcado



India. Foto: SAMVAD

Los bienes comunes son la base de los medios de vida y sustento de una gran parte de la población de la India, y determinan sus ritmos de vida, especialmente para quienes viven al margen de la economía capitalista dominante. Los comuneros y comuneras forman un sector importante de la población india, y la mayoría depende de los bosques y de la agricultura a pequeña escala. Los agentes del “desarrollo” buscan integrar a los comuneros en la economía moderna para que puedan obtener beneficios económicos, pero prestan poca atención al hecho de que **los Bienes Comunes constituyen una forma de vida, y que los procesos de desarrollo han puesto en riesgo a quienes dependen de la naturaleza y de sus formas entrelazadas de vida con, por ejemplo, los bosques**, al suponer que los Bienes Comunes y sus habitantes necesitan un cambio de paradigma hacia una forma de vida más “civilizada”. Inherentes a los Bienes Comunes - los intrínsecamente diversos bosques, praderas, cuerpos de agua, etc. - son las múltiples tradiciones que permanecen vivas y se sostienen a sí mismas y a las vidas a su alrededor, basadas en una reciprocidad simbiótica de nutrición y reposición, en base a conocimientos y prácticas que han evolucionado a lo largo de siglos de ser y hacer.

Las mujeres han estado en el centro de estas comunidades practicando y nutriendo los Bienes Comunes. Estas prácticas surgen de una tradición de dar y recibir y, a su vez, de la creación de “abundancia”.

Algunas feministas defienden que, dado que las mujeres son las que dan a luz, el estatus de cuidadora se les otorga “naturalmente”. Otras feministas, por el contrario, ven estos roles asignados como el producto de una construcción social. El grado de reconocimiento y atención dado a las mujeres y a sus contribuciones al mantenimiento de sociedades es variado según las regiones y las culturas. Sin embargo, éste ha sido disminuido y subyugado cada vez más por la **estructura socioeconómica capitalista, patriarcal y jerárquica de la sociedad, caracterizada por el control opresivo sobre las labores y la dominación de la naturaleza y el trabajo de las mujeres.**

El trabajo de las mujeres en el hogar o en la tierra, en el bosque, en la cría de animales o en la búsqueda de combustible, alimentos, agua o pastos, no es considerado “trabajo” por el actual paradigma dominante, y tampoco se remunera ni se respeta. Los derechos de las mujeres a la tierra y a los medios de vida son siempre los más inseguros. **La violencia desenfrenada contra las mujeres en todas las sociedades es una expresión de la dominación y el control del trabajo de las mujeres y de sus capacidades, así como de la dominación de la naturaleza** que viene junto con las tecnologías para este propósito: minería, tala, pesca de arrastre, etc. (1)

En la India, los pastores, a menudo nómadas, constituyen una parte significativa de la población. Han buscado alimento, cazado y recolectado en los bosques y han tenido siglos de aprendizaje para desarrollar “una forma de vida” que armonice sus necesidades con las de la naturaleza, de la cual se sienten parte. Varias de estas sociedades tribales han tenido una historia matrilineal (donde los descendientes se identifican a través de la línea de sangre de la madre), que se cree es intrínseca a la centralidad de las mujeres para mantener relaciones sinérgicas con los Bienes Comunes (por ejemplo, el pueblo Khasi en el estado nororiental de Meghalaya, las tribus del distrito de Sirmor de Himachal Pradesh, en el norte de la India, etc.) Sin embargo, otras sociedades tribales establecieron patrones de supervivencia y sustento en estructuras menos igualitarias y recurren cada vez más a modos rígidos de gobernanza patriarcal.

Historias que ellas cuentan: los ciclos y la abundancia

Cada vez hay más documentación sobre el conocimiento y las historias, las vidas y los ciclos estacionales de las comunidades pastoriles y los pueblos indígenas. Gran parte de esta documentación, sin embargo, **se ha basado en las historias contadas por hombres e informadas por una mentalidad patriarcal y capitalista.** Esto ha implicado poner en primer plano ciertas actividades y procesos en desmedro de otros; captar experiencias que retratan y enfatizan aspectos particulares de la economía y las relaciones integradas a ella; resaltar valores específicos que crean imágenes de cierto estilo de vida y enfatizan ciertas elecciones sobre otras - un intento de validar la legitimidad de un mundo inserto en la codicia por sobre la necesidad; en el que el dominio y la competitividad se presentan como atributos naturales. **Mientras tanto, se han ignorado las historias que son la base de multitudes de comunidades pero que no sirven al propósito de la acumulación de modos de producción capitalistas.**

Intentos más recientes de documentar las historias de estas comunidades desde la perspectiva de las mujeres ilustran los matices de su existencia. Destacan las experiencias de comunidades que sostienen sus vidas y sus medios de sustento con modos simples pero

entrelazados de estar con la naturaleza. En su mayoría, son relatos y análisis que han surgido de lugares de desplazamiento o crisis climática, de las luchas contra la embestida del desarrollo destructivo y la industrialización agresiva, etc. En todos ellos, invariablemente, hay experiencias de mujeres que crean los matices, expresiones que luego dan forma a las protestas y los cuerpos de mujeres que por lo general terminan en la primera línea de la resistencia. Y por lo tanto, también son quienes resultan blancos fáciles del poder masculino agresivo de los agentes capitalistas del desarrollo industrial, que trabajan aliados con el Estado.

Los Bienes Comunes, entendido como espacio y a través del tiempo, como “cultura” y “estilo de vida”, han sido parte integral de las formas de hacer, conocer y ser de las mujeres comuneras. El espacio de los Bienes Comunes define y es definido por un entrelazado infinito de su existencia como entidades intrínsecas a estos ámbitos, definidas por el ritmo de la naturaleza. Su ritmo y sus matices se desprenden mejor de las historias y tradiciones orales. Por ejemplo, la aparición de nuevas hojas en una planta en particular pronostica la posibilidad de un buen monzón, o un pájaro o el florecimiento de flores frutales en un árbol de mango. **Las economías de los Bienes Comunes desde una perspectiva de género representan un ciclo diario de equilibrio de las necesidades de supervivencia y cuidado, con procesos de abundancia y escasez.** El aprovechamiento de los Bienes Comunes se realiza en concordancia con la necesidad de reposición para mantener un equilibrio basado en ciclos y estaciones. El Jhuming (rotación de cultivos) y el nomadismo han seguido ese ritmo a través del espacio y el tiempo.

Mientras que varias economías procuran redescubrir o re-imaginar a los Bienes Comunes como una forma de vida, numerosas sociedades en varias regiones del Sur global han logrado hasta ahora mantener una vida basada en los Bienes Comunes, entendidos como un conjunto de principios y ritmos definidos por el contexto, pero también universales en sus raíces ideológicas de abundancia y compartir.

Trabajo, trabajo remunerado y producción

A pesar de los importantes cambios actuales en las sociedades tribales bajo la influencia de la predominante economía opresora y dominante, todavía se reconoce el derecho de las mujeres a los recursos comunitarios. Aun así, **sus derechos están restringidos al ámbito de los derechos individuales familiares a la tierra**, un sistema que ha surgido de las prácticas no-comuneras que se han adherido a las nociones de propiedad privada.

Aunque las mujeres siguen siendo en gran medida las poseedoras de conocimientos en relación con los alimentos, las hierbas y las prácticas de sanación, con experiencia y capacidad en la búsqueda, recolección y cosecha de alimentos, y otros trabajos basados en un legado de habilidades y conocimientos adquiridos, estos trabajos están mayormente invisibilizados y carecen de reconocimiento. **Estos trabajos se convirtieron en la carga de las mujeres cuando surgió la división del trabajo entre el trabajo con valor de subsistencia** (asignado a las mujeres que lo realizan en base a su convicción acerca de su valor) **y el trabajo con valor económico** (asignado primero y principalmente a los hombres que aspiran obtener un beneficio económico a través del trabajo asalariado u otras formas de vínculos con el mercado). A partir de esta clasificación **se crearon jerarquías, por las cuales al trabajo con valor económico, que era remunerado, se le asignaría en consecuencia, un valor más alto.**

El sistema de trabajo asalariado (trabajo con valor económico) se realiza invariablemente para una persona “de fuera”, un contratista o una persona local vinculada al mundo exterior a los Bienes Comunes - por motivos más allá de la subsistencia o el sustento. La probabilidad de que los hombres se vean atraídos por el sistema de trabajo con valor económico es mayor debido que están menos inmersos en el trabajo relacionado con sus Bienes Comunes y en la filosofía de los Bienes Comunes. **Los hombres también comenzaron a dominar los espacios de toma de decisiones y de reglamentación que definen los términos de compromiso entre ellos y el otro mundo / exterior al mercado (laboral).** Como resultado, muchas de esas sociedades han sido propensas a adoptar y reforzar las prácticas y culturas convencionales, incluyendo a los ideales patriarcales.

Los debates sobre la necesidad de reconocer las tareas desempeñadas por las mujeres como trabajo, compensándolo a través de medidas financieras, ha encontrado resonancia en la India entre algunas autoridades políticas y entre feministas liberales occidentales. Si bien esto puede parecer un objetivo altruista, de hecho resta valor a la dignidad de dicho trabajo: reduciría el trabajo de crianza de las mujeres a una ocupación por la cual se debe pagar un salario y listo. **El acto de compartir, sostener y nutrir los bienes comunes para la creación de abundancia queda negado cuando se considera simplemente como una mercancía a ser remunerada.** Pero, dado que esta función no se comparte, queda confinada al dominio de las mujeres e ignora la estructura social y cultural contenida en ella.

“El trabajo” para los Bienes Comunes feministas

Cuando las mujeres administran los alimentos para el hogar, por ejemplo, ellas toman decisiones prudentes acerca de qué y cuánto recolectar. Es probable que opten por lo que más abunda, ya que seguramente se reponga más rápida y fácilmente, a diferencia de aquellas hierbas, tubérculos, raíces o cortezas particulares que serían útiles como alimentos en tiempos de crisis, de dolencias o de enfermedades, o si la abundancia está en riesgo. **Estas decisiones juiciosas rara vez se reconocen o se entiende su papel en el mantenimiento de un equilibrio entre el uso y la reposición dentro de los ciclos de la naturaleza** y, por lo tanto, no entrarían en el pronóstico de las necesidades alimentarias o la gestión de crisis.

Sin embargo, a menudo se encuentran planificadores, burócratas y funcionarios de programas estatales y de ayuda, inmersos en la entrega de una receta particular de pagos y paquetes de desarrollo, que lamentan como las comunidades no parecen ejercer un sistema de planificación para hacer frente a sus problemas, ni tener un sistema de ahorro para los momentos de crisis.

Una perspectiva feminista en cuanto a los Bienes Comunes revelaría que la integración a los ciclos y ritmos de la naturaleza hace que la compulsión por recolectar por acumular sea contradictoria con los principios de compartir y cuidar. **Que recibir de la abundancia es también una función para garantizar que sean las necesidades (y no los deseos o la codicia) las que definan el alcance de la extracción,** para permitir que otras y ellas mismas dependan de su disponibilidad en futuras ocasiones. **Dichas comunidades se han abstenido de una cultura de acumulación, ya que es la abundancia y no la escasez lo que da cuenta a sus necesidades.** La simplicidad de las necesidades está entrelazada en una fina textura de relaciones de recepción y reciprocidad para que no surja la necesidad de acaparamiento y conflicto. Y si eso surgiera, también hay normas de corrección que se conoce varias comunidades han adoptado.

El problema, entonces, no radica en su falta de voluntad para acumular o acaparar, sino en los procesos que amenazan el sustento de la abundancia de la que dependen. El “trabajo” desde el punto de vista feminista de los Bienes Comunes, necesita incorporar las acciones y los procesos llevados a cabo en un contexto de abundancia de la naturaleza y los procesos de producción compartidos **que benefician a todo el ámbito del bienestar**. El trabajo asalariado, por otro lado, es una coerción derivada de la sensación de escasez, que obliga a los individuos a buscar beneficios económicos para sí mismos, independientemente de cómo estas tareas puedan afectar a la naturaleza y a otros seres.

El trabajo considerado como trabajo asalariado, entonces, ignora los procesos arraigados en contextos sociales y culturales complejos. Invisibiliza al trabajador y a la relevancia social y la huella ecológica de este trabajo. Los movimientos de mujeres luchan por el reconocimiento de ese trabajo, pero **no como “trabajo de mujeres”, sino como un trabajo que es fundamental para el bienestar de las sociedades**. Las feministas también se esfuerzan por compartir ese trabajo, así como las recompensas, ya sea en términos económicos o en las relaciones que conlleva este trabajo. Si este trabajo se va a compartir, entonces **hombres y mujeres podrían contribuir juntos de manera más holística a la construcción de Bienes Comunes y sociedades estimulantes**.

Este artículo es un resumen de:

“Women’s Work is Work: A Feminist Perspective on the Commons as Process”, Soma KP y Richa Audichaya, India.

http://boellblog.org/wp-content/uploads/2013/10/KP_Soma.pdf

“El patriarcado es un sistema social en el cual los hombres tienen el poder primario y predominan en los roles de liderazgo político, autoridad moral, privilegio social y control de los derechos de propiedad. Los ideales patriarcales actúan para explicar y justificar este dominio y lo atribuyen a las inherentes diferencias “naturales” entre hombres y mujeres.

Cadena de bloques (*blockchain*) y contratos inteligentes: los más recientes intentos del capital por apoderarse de la vida en la Tierra



Foto: Earth Bank of Codes

Los dos significados de “biopiratería”

Uno de los principales objetivos del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), además de la preservación y utilización sostenible de la diversidad biológica, es la “participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la utilización de los recursos genéticos” (1). El Convenio, creado en la Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro en 1992, fue considerado una victoria por los países megadiversos del Sur, en la medida que fue el primer tratado internacional que reconoció el derecho soberano de estas naciones a explotar esos recursos. Las partes extranjeras interesadas en acceder a los recursos genéticos tendrían que obtener el permiso de los respectivos gobiernos estatales. Los beneficios derivados de su utilización comercial debían compartirse tanto con el Estado como con las comunidades locales y los pueblos indígenas que poseen el conocimiento tradicional sobre estos recursos.

En ese momento, **el uso exclusivo de los recursos genéticos a través de la propiedad intelectual (es decir, las llamadas patentes), principalmente por parte de las compañías farmacéuticas, fue percibido cada vez más por las comunidades del bosque amazónico como una amenaza.** Quizás el caso más emblemático en este contexto fue el de la patente estadounidense número 5.751P, que en 1986 otorgó a un ciudadano estadounidense los derechos exclusivos sobre la planta *Banisteriopsis caapi*, una planta amazónica endémica conocida como Ayahuasca, sagrada para numerosos pueblos indígenas de la región.

Para exponer este tipo de **robo del conocimiento tradicional de los pueblos del bosque** a través de patentes y, sobre todo, la conversión a propiedad privada de recursos biológicos utilizados colectivamente y del conocimiento colectivo asociado a dichos recursos, la ONG Rafi (hoy Grupo ETC) acuñó a mediados de 1990 el término **“biopiratería”**. (2) Inicialmente

se evitó el uso del término en los debates del CDB por considerarlo la expresión de una “visión extrema”.

Sin embargo, en los años siguientes, el término se fue incorporando cada vez más a esos debates, aunque su significado cambió significativamente. Ahora se entendía por biopiratería a la apropiación de los derechos de los pueblos indígenas sobre los recursos genéticos y los conocimientos tradicionales sin su permiso o su participación en los beneficios. La idea subyacente de “apropiación legal” está en claro contraste con la intención original de grupos críticos como ETC. La activista india Vandana Shiva llamó la atención sobre esta contradicción al afirmar que el problema de la biopiratería es el resultado de los sistemas occidentales de derechos de propiedad intelectual, y no la ausencia de tales sistemas en el Sur global. (3)

En 2010, el CDB adoptó el Protocolo de Nagoya, un acuerdo legalmente vinculante sobre acceso y participación en los beneficios de los recursos genéticos, con la intención declarada de “prevenir la biopiratería”. Sin embargo, de hecho existen innumerables obstáculos para la implementación del Protocolo. La revelación del origen de los recursos genéticos y la identificación de los titulares originales de los conocimientos tradicionales, que tendrían derecho a participar en los beneficios, parecen tareas imposibles. Además, las **compañías farmacéuticas, como Bayer o Novartis, pueden acceder a estos recursos de manera indirecta, actuando en la zona gris de la colaboración académica.** También son capaces -cada vez más- de producir sustancias sintéticas en el laboratorio, que en teoría se realizan sin acceder físicamente al recurso genético en el país de origen. Así, pueden reclamar luego al solicitar la patente que las copias sintéticas son sus “invenciones”. (4) Los contratos “exitosos” de participación en los beneficios obtenidos siguen siendo en gran medida ilusorios. Las negociaciones generalmente fracasan debido a diferencias culturales, diferentes sistemas de valores, problemas de comunicación y falta de confianza entre las partes.

El Banco de códigos de la Amazonía (Amazon Bank of Codes)

En enero de 2018, en su 48va reunión anual en Davos, el Foro Económico Mundial lanzó la Iniciativa del Banco de Códigos de la Amazonía (Amazon Bank of Codes Initiative). Se supone que es la **primera fase de un programa más amplio, que consiste en la asociación del Proyecto Biogenoma de la Tierra (Earth BioGenome Project - EBP) y el Banco de códigos de la Tierra (Earth Bank of Codes).** (5) El proyecto Biogenoma de la Tierra tiene la intención de secuenciar y catalogar todas las plantas, animales, hongos y una gran parte de los organismos unicelulares de la Tierra mediante el desarrollo y la implementación de drones para aire, tierra y océanos, así como nuevas tecnologías de secuencia baratas (ver nota 1) dentro de los próximos diez años. El Banco de códigos de la Tierra por su parte, se proyecta como un sistema en línea que utilizará una tecnología llamada “cadena de bloques” (blockchain), que facilitaría el registro de activos de propiedad intelectual biológicos y biomiméticos (copiados de la naturaleza), así como el origen, los derechos y las obligaciones asociados a ellos.

¿Por qué la “cadena de bloques” (blockchain)? Esta tecnología permite que valores de propiedad como el dinero (6) se transfiera entre iguales, es decir, directamente de una parte a otra sin que medie un tercero, como un banco o un fideicomiso. ¿Como funciona esto? Los datos de la transacción se almacenan en bloques que tienen marcado el tiempo y se vinculan entre sí en forma de códigos y sistemas de cifrado, formando una cadena. Las

copias de esta cadena se almacenan en numerosos dispositivos y se actualizan con cada nueva transacción, lo que hace que sea prácticamente imposible alterar las transacciones de forma retroactiva. Con frecuencia, los sistemas de “cadena de bloques” (blockchain) utilizan los llamados “contratos inteligentes” para facilitar las negociaciones de los contratos así como la comercialización totalmente automatizada de los activos a través de un portal web.

Mucha gente cree que estas nuevas tecnologías reestructurarán el sistema económico global en las próximas décadas. La combinación de la “cadena de bloques” y los “contratos inteligentes” autoejecutables conlleva el potencial de hacer que en el futuro no solo los bancos (incluidos los bancos centrales) queden obsoletos, sino también las oficinas notariales, oficinas de registro de tierras, abogados, compañías de seguridad o cualquier otro mediador o tercero confiable.

Entonces, ¿cómo pondría en práctica estas tecnologías el Banco de códigos de la Amazonía? A través de un portal web, un comprador (por ejemplo, una compañía farmacéutica) podría obtener rápidamente los Derechos de Propiedad Intelectual sobre un recurso biológico (por ejemplo, una planta medicinal amazónica) con un costo de transacción casi nulo. Todos los derechos y las obligaciones ya se habrían codificado en un contrato inteligente y los vendedores (por ejemplo, el gobierno de Brasil o un grupo de pueblos indígenas que posean conocimientos tradicionales sobre dicha planta) recibirían automáticamente su parte respectiva, tan pronto como el comprador obtenga beneficios del recurso bajo propiedad intelectual. (7)

El Foro Económico Mundial anuncia que su proyecto, que cuenta con un presupuesto de 4.700 millones de dólares, posibilitará en la próxima década una “**Bioeconomía mundial inclusiva**” multibillonaria y que, aplicando el Protocolo de Nagoya, garantizará el reparto justo y equitativo de los beneficios asociados a las “innovaciones bio-inspiradas”.

¿Por qué la cadena de bloques y los contratos inteligentes no son soluciones sino parte del problema?

En un artículo reciente, Larry Lohman, investigador de la organización The Cornerhouse, analiza el surgimiento de la cadena de bloques y los contratos inteligentes como un capítulo más en un largo proceso histórico de mecanización, promovido por el capital. (8) Para Karl Marx, todos los artefactos, incluyendo medios de producción como las máquinas, son trabajo humano cristalizado. En el modo de producción industrial capitalista, la maquinaria es parte del capital e instrumentaliza de manera inversa a los trabajadores humanos. “El instrumento de trabajo se enfrenta al trabajador, durante el proceso mismo de trabajo, en forma de capital, de trabajo muerto que domina y succiona la fuerza de trabajo viva”. (9) En este sentido, un telar mecánico o una línea de ensamblaje, parodiada por Carlitos Chaplin en su película *Tiempos Modernos*, es una maquinaria muerta que domina y explota el trabajo humano vivo.

Básicamente, lo mismo ocurre con la cadena de bloques (blockchain) y los contratos inteligentes. Sin embargo, estos reemplazan diferentes tipos de trabajo. “Lo que el contrato inteligente aspira mecanizar es algo más abarcador y complejo: confianza, derechos, identidad, reconocimiento, respeto y - en un sentido más minucioso que cualquier máquina industrial o computadora personal - interpretación”. (8) **En el contexto capitalista, estos algoritmos de maquinarias (códigos de programación computados), que nos gusta**

considerar como nuestras “herramientas”, realmente nos dominan y explotan. Todavía creemos que estamos “usando” Internet cuando aplicamos Me gusta o No me gusta en Facebook, escribimos un mensaje de WhatsApp con la función de autocompletar, identificamos objetos en imágenes CAPTCHA o adaptamos texto en el programa traductor de Google. De hecho, no solo estamos alimentando una gran cantidad de data sino también entrenando los algoritmos que aprenden de nosotros. **Todavía creemos que estamos “consumiendo” servicios en línea, cuando de hecho estamos proporcionando trabajo vivo no remunerado para el trabajo muerto del capital.** A diferencia del trabajo humano tradicional, como el trabajo en la línea de montaje, este nuevo trabajo se lleva a cabo sin ser reconocido y, por lo tanto, refuerza el mito capitalista de un mundo totalmente automatizado, libre de trabajo.

Partiendo de Marx, Lohman llega a la conclusión de que “las maquinas no puede servir al capital sin la infusión constante y barata de la ‘sangre’ y la ‘vitalidad’ de la libre actividad humana y no humana”. La “actividad no humana” se refiere al trabajo vivo que la naturaleza ha proporcionado a lo largo de millones de años, como la conversión de energía solar en carbón, petróleo y gas (a través del metabolismo de las plantas y la presión de la tierra sobre material orgánico enterrado), o el suministro de minerales y metales. En el caso de la cadena de bloques (blockchain), la cantidad de actividad no humana es enorme. **La cantidad de energía consumida para hacer funcionar las computadoras, los dispositivos de almacenamiento de datos y la tecnología relacionada es enorme. Por lo tanto, las emisiones de carbono de la cadena de bloques en su conjunto ya están hoy en el rango de las de un país del Norte global de tamaño mediano.** (10)

La segunda ley de la termodinámica dice que la entropía total de un sistema tiende a incrementarse en el tiempo. ¿Qué significa esto? Los sistemas como los organismos vivos o las máquinas siempre tendrán una salida de energía utilizable que es menor que la entrada de energía. **Para mantenerlos vivos o en funcionamiento es necesaria una nueva entrada constante de energía utilizable. Es por eso que no puede existir una máquina en movimiento perpetuo.** La idea de un mundo totalmente mecanizado se basa precisamente en el mito de la maquinaria en movimiento perpetuo y en consecuencia puede ser refutada sobre la base de la segunda ley de la termodinámica: **la mecanización - la transformación del trabajo vivo en trabajo muerto - siempre causará el consumo de más trabajo vivo de los humanos y la naturaleza.**

Además, la interpretación humana de los signos - lo que los contratos inteligentes finalmente aspiran mecanizar - no puede reducirse a códigos de computadores. Esto se debe a una paradoja fundamental que resulta, para decirlo simplemente, del hecho de que cada regla que se supone rige la interpretación correcta de un signo tiene que ser a su vez interpretada para ser aplicada correctamente. Entonces, la regla siempre requiere de otra regla, lo que lleva a una regresión infinita. (11) Esto significa que **el intento de mecanizar la interpretación no solo está condenado al fracaso sino que lleva a un trabajo de interpretación cada vez mayor.**

Una ola de acaparamiento neocolonial en los bosques tropicales

Lo que hace algunas décadas fueron atropellos ocasionales por parte de compañías farmacéuticas principalmente, y que fue denunciado como biopiratería por activistas y ONGs de base, se ha convertido ahora en **un proyecto completamente desarrollado de apropiación global de la vida por el capital (impulsado principalmente por compañías**

farmacéuticas, ONG conservacionistas, científicos convencionales, gobiernos del Norte, etc.)

El Banco de códigos de la Tierra (Earth Bank of Codes), sin embargo, se basa en gran medida en mitos, y lo que el Foro Económico Mundial describe como “desafíos interesantes” a ser superados por el proyecto, en realidad son **contradicciones fundamentales e insuperables**.

Pero debemos recordar que históricamente las olas de explotación y violencia colonial que asolaron los bosques tropicales y sus pueblos, a menudo fueron preparadas y acompañadas por relatos míticos como el “El dorado” y las “amazonas guerreras”. Cuando se demostró que esos mitos eran falsos, el saqueo continuó y se crearon otros relatos para su justificación.

El Banco de códigos de la Amazonía (Amazon Bank of Codes) probablemente tendrá graves impactos en los bosques y los pueblos del bosque. Es probable que exacerbe los impactos ya existentes de los proyectos tipo REDD (12), que actualmente causan estragos en los bosques tropicales: acaparamiento de tierras, violaciones de derechos, éxodo rural, división de comunidades tradicionales, pérdida de conocimientos tradicionales e identidad cultural. (13)

En última instancia, apunta a lo que el geógrafo David Harvey describe como acumulación por desposesión: “apropiándose de tierras, digamos, cercándolas, y expulsando a una población residente para crear un proletariado sin tierra, para luego llevar esas tierras al circuito privatizado de la acumulación de capital.” (15) En tiempos pasados, el proletariado sin tierra que se originó de esa manera fue explotado como mano de obra barata en las fábricas. Hoy, sin embargo, **las comunidades del bosque a menudo no son expulsadas directamente por proyectos de conservación o de carbono. En cambio, sus actividades de subsistencia tradicionales están restringidas o completamente prohibidas** para maximizar el “almacenamiento de carbono” u otro “servicio ambiental” y, por lo tanto, sus relaciones tradicionales con plantas, animales y su espacio vital en general, se interrumpen.

Cabe esperar que una vez que el Banco de códigos de la Amazonía (Amazon Bank of Codes) facilite acuerdos “exitosos” con lo que sus promotores llaman “activos de conocimiento biológicos, biomiméticos y tradicionales”, **los beneficios financieros serán principalmente para las oligarquías locales u otras personas de alguna manera ya privilegiadas**. La mayoría de los pueblos del bosque afectados, ya sea que se queden en el bosque o se trasladen a los alrededores empobrecidos, probablemente se transformen en usuarios endeudados de teléfonos inteligentes u otros dispositivos en línea o, más exactamente, trabajadores no remunerados que contribuyen al mantenimiento de la gran cantidad de data e Inteligencia Artificial para empresas como Google y Facebook.

Dada la creciente presión con la cual el capital promueve la financiarización de la naturaleza y la alteración de las relaciones humanas con ella, **resulta imperioso comprender estas nuevas tecnologías que son una amenaza inminente para las comunidades que dependen del bosque así como apoyar sus resistencias**.

Michael F. Schmidlehner, michaelschmidlehner@gmail.com

Núcleo de investigación en trabajo, territorio y política en la Amazonía
(Núcleo de Pesquisa, Território e Política na Amazônia – TRATEPAM-IFAC)

- (1) Instituciones como la ONU utilizan el término “recurso biológico” para cualquier organismo vivo no humano (animal, planta, microbio ...) o parte del mismo que los humanos puedan utilizar. Se entiende por “recursos genéticos” aquellos recursos biológicos que son de interés con respecto a sus componentes genéticos (hereditarios). Actualmente se puede extraer la “información genética” de estos componentes a través de una tecnología llamada “secuenciación”, lo cual se patenta cada vez más.
- (2) Grupo ETC. Patentes y Biopiratería: <https://www.etcgroup.org/es/issues/patents-biopiracy>
- (3) SHIVA, V., Biopiracy: need to change Western IPR systems, en The Hindu, 28/07/1999
<https://www.grain.org/article/entries/1882-biopiracy-and-prior-art>
- (4) TWN Info Service on Biodiversity and Traditional Knowledge (Nov15/01) 16 Noviembre 2015
<https://www.twn.my/title2/biotk/2015/btk151101.htm>
- (5) Foro económico mundial, Harnessing the Fourth Industrial Revolution for Life on Land, 23 enero 2018
- (6) La tecnología Blockchain ha permitido la creación de “monedas digitales” descentralizadas, como el Bitcoin y Ethereum, que pueden transferirse en línea, sin que medie burocracia, a través de las fronteras, sin bancos y sin control gubernamental.
- (7) En realidad, la actual ley brasileña de repartición de beneficios ignora en gran medida los derechos de los pueblos indígenas en tales “negociaciones”. Limita la repartición de beneficios a un porcentaje de entre 0,1 y 1% de los ingresos netos anuales derivados de la explotación económica del producto desarrollado. Para obtener más información sobre la ley, ver: WRM. Ley de biodiversidad brasileña: ¿Un avance o una amenaza? Boletín 227, diciembre de 2016,
<https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/ley-de-biodiversidad-brasilena-un-avance-o-una-amenaza/>
- (8) Esta sección refleja algunas ideas básicas del artículo de Larry Lohman: Blockchain Machines, Earth Beings and the Labour of Trust, primera publicación el 21 de mayo de 2019.
<http://www.thecornerhouse.org.uk/resource/blockchain-machines-earth-beings-and-labour-trust>
- (9) MARX, Karl. Capital, Vol.1, p.286 (en inglés)
<https://www.marxists.org/archive/marx/works/download/pdf/Capital-Volume-I.pdf>
- (10) El consumo anual de energía de la cripto-moneda Bitcoin que implementa la tecnología “cadena de bloques” (blockchain) es comparable al de Austria, y las emisiones de carbono resultantes a las de Dinamarca. Para más información, ver: <https://digiconomist.net/bitcoin-energy-consumption>
- (11) Una “regresión infinita” es una secuencia de razonamiento que no puede llegar a un fin. En su argumentación, Lohman (8) se refiere a la llamada “paradoja del seguimiento de reglas”, que fue descrita anteriormente por los filósofos lingüistas Ludwig Wittgenstein y Saul Kripke. Para obtener una explicación más detallada de esta paradoja y sus consecuencias para los intentos de interpretación automatizada, pueden consultar el artículo de Lohman (en inglés), páginas 23-25.
- (12) WRM. El proyecto REDD+ Envira en Acre, Brasil: promesas vacías galardonadas con nivel oro por los certificadores de carbono. Boletín 237, abril de 2018, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/el-proyecto-redd-envira-en-acre-brasil-promesas-vacias-galardonadas-con-nivel-oro-por-los-certificadores-de-carbono/>
- (13) FAUSTINO, Cristiane; FURTADO, Fabrina. Economía verde, povos da floresta e territórios: violações de direitos no estado do Acre. 2014.
http://www.plataformadh.org.br/files/2015/08/economia_verde_relatorio.pdf
- (14) CIMI. Natureza a Venda. Porantim n. 368, Edição especial https://www.cimi.org.br/pub/Porantim%20368%20-%20para%20SITE_1.pdf
- (15) HARVEY, David. Accumulation by Dispossession. 2005, pp. 149, 145–6

Climatología / Ideología



Foto: NBC News

¿Cómo podrían ser los movimientos por el clima del futuro? Eso depende de cómo interactúen las diferentes definiciones de cambio climático. Las inevitables tensiones actuales que dividen a los movimientos por el clima son también tensiones entre las diferentes concepciones del clima. **Construir mejores alianzas en torno a la acción contra el calentamiento global significa que en primer lugar hay que reconocer que existen conflictos sobre lo que el clima es.**

Cuando las clases educadas del Norte o del Sur imaginan que el clima se define por la climatología, eso en sí mismo es un problema para la organización política. Nunca ha sido más urgente el introducirse en otras interpretaciones del clima, cuando tantas personas fuera de la intelectualidad científicamente sofisticada (comunidades campesinas, habitantes de los bosques, comunidades en lucha, niños/niñas y mujeres de la clase trabajadora, por nombrar solo algunas), asumen una serie de riesgos para encontrar una manera de avanzar en el tema.

La visión del clima de la climatología

Considerada desde una perspectiva histórica mundial, la visión del clima que actualmente aporta la climatología es extremadamente **sesgada, limitada, excluyente e incluso rara**. Dos características interconectadas de esta visión son de particular importancia: en primer lugar, la forma en que **sitúa el problema climático en moléculas**, movimientos moleculares y flujos de energía como si fueran objetos de una “naturaleza” que se ha **separado políticamente de la “sociedad”**. En segundo lugar, el apoyo político que brinda automáticamente a ciertos cuentos obsoletos sobre **manejo especializado**, como si pudieran ser “soluciones” al calentamiento global.

La climatología aspira a establecer una separación entre una naturaleza “no humana” (moléculas de CO₂, albedo de nube, clatratos de metano) y una sociedad “no natural” (plusvalía, sindicatos, política energética). Y debido a que los Estados-nación modernos tienen como práctica política aceptada el uso de nombres de países para etiquetar diferentes sectores de este espacio, se tolera que la climatología identifique cierto número de moléculas emitidas por, por ejemplo, “China”. El resultado es que la climatología se filtra

hacia una confabulación al asignar la responsabilidad causal a China. Al mismo tiempo, **la climatología tiene prohibido rastrear cualquier responsabilidad por las moléculas de dióxido de carbono que se originan por la combustión de carbón realizada dentro de las fronteras de China pero destinadas a otros países cuyas compañías han invertido en instalaciones para aprovechar la mano de obra barata china.** En caso de que lo hiciera, se entiende que estaría fuera de los límites de la climatología y, por lo tanto, no sería algo “sobre” el clima en lo absoluto.

Del mismo modo, la climatología está autorizada a utilizar numerosos recursos para asignar números comparativos a las “potencialidades del calentamiento global” de varias moléculas, como el metano o el óxido nitroso, aun cuando no haya una base física consistente para tales números (1). Pero no tiene permitido identificar las potencialidades relativas al calentamiento global de las diferentes inversiones de capital o de las prácticas comunitarias en los bosques. No importa qué tan obvia sea la diferencia de esas potencialidades, deben permanecer “fuera” del estudio de las causas del cambio climático. De manera similar, se permite que la climatología distinga entre moléculas de CO₂ (dióxido de carbono) y moléculas de CH₄ (metano), pero **no se le permite distinguir entre dos subconjuntos de moléculas de CO₂: “CO₂ de subsistencia” y “CO₂ de opulencia”.** Esa distinción sigue considerándose irrelevante para el cambio climático (5).

Una vez que el cambio climático se identifica con movimientos de moléculas y flujos de energía no sociales, resulta mucho más fácil imaginar que la respuesta al problema debe estar en los sistemas de manejo de estas unidades esencialmente inertes que están “afuera”. **La climatología también tiende a simplificar el concepto de “humanidad,” reduciéndola a un monolito que puede ser administrado y que se mantiene a cierta distancia.** La acción climática “basada” en la climatología, como una gran parte de los ambientalistas desean que sea, tiende a limitarse a apoyar el control o la “gobernanza” experta de una entidad externa.

Esta forma de apoyo tiende a agrupar a políticos, ambientalistas y refugiados de inundaciones por un lado, mientras que por el otro construye un clima completamente no humano, y ambos lados se vinculan solo a través de un canal sumamente estrecho. A esto le siguen respuestas administrativas desde el mundo humano hacia el clima (tales como fijar el precio del carbono), guiadas por una profesión científica del clima que se supone tiene un método privilegiado para interpretar las señales que pasan a través de esa interfaz con la naturaleza a la vez que filtra la interferencia de la sociedad. (2)

Esta cosmovisión tiene precedentes, por ejemplo, en el manejo forestal colonial, que también tendía a incluir las prácticas capitalistas como incuestionables y conectadas a un clima monolítico concebido a través de una interfaz de manejo científico. Bajo este régimen, el clima se convirtió en clima para una sociedad colonial en bloque: para las autoridades (para asegurar la productividad de las plantaciones o la conservación de la naturaleza) pero también para sus trabajadores (en parte para evitar que se rebelaran). Los efectos, como observa el historiador Richard Grove (3), “con frecuencia fueron tan destructivos u opresivos en sus efectos sobre las sociedades indígenas como la destrucción ecológica directa y la apropiación de medioambientes y derechos comunales por parte del capital privado”. Esa observación solo puede traer a la realidad a los ambientalistas que todavía esperan que la climatología pueda de alguna manera, por sí sola, formar un primer punto de encuentro para un activismo mundial que abarque a todas las clases, razas y géneros.

El predominio de la visión climatológica

Esta forma de tratar el cambio climático se ha vuelto absolutamente hegemónica. En las reuniones oficiales sobre el calentamiento global, por ejemplo, **se incentiva a los climatólogos -facultados como portavoces de la “naturaleza”- a abandonar la sala después de “presentar los argumentos científicos”, para que los que formulan las políticas -facultados como portavoces de la “sociedad”- puedan continuar discutiendo sobre cómo mantener la acumulación de capital en un mundo invernadero.** Esta regla se establece claramente, por ejemplo, en el mandato del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, 2013) de “evaluar la ciencia exhaustivamente, sin prejuicios y de una manera que sea pertinente para las políticas, pero sin pretensiones normativas”. Esta declaración exige que “la ciencia” sea un objeto singular con límites definidos, que puede influir y ser influenciada por la política, pero que de alguna manera surge de procesos completamente separados, no políticos.

Las redes con nombres como 350.org refuerzan estas dinámicas que producen ignorancia, que perciben a la acción climática como organizada en torno a un manejo, guiado por la climatología, de flujos de moléculas. **Las “soluciones” ofrecidas se limitan rigurosamente en el exceso de moléculas de gases de efecto invernadero,** o, más bien, en los “equivalentes de moléculas,” soñados por los climatólogos que trabajan en el IPCC. En consecuencia, la principal prioridad para abordar el cambio climático no es, por ejemplo, brindar apoyo a la amplia variedad de movimientos sociales ya existentes que trabajan para mantener los combustibles fósiles bajo tierra, con toda la complejidad de sus preocupaciones y objetivos.

El daño cometido

El acuerdo climático de la ONU de París de 2015, por ejemplo, se instaló como un punto de pase a través del cual una “comunidad internacional” unitaria podía idear formas de contener el aumento de la temperatura promedio global en un sistema climático similar a una “caja negra”, a niveles “muy por debajo de los 2°C por encima de los niveles preindustriales”. Esta fue **una señal de que culminaba el proceso de separar a los humanos de su mundo.**

El enfoque basado en la climatología del acuerdo de París, también ayudó a mantener el espacio abierto para los mercados de carbono. Como ya se ha documentado ampliamente, tales mercados no solo empeoran el calentamiento global sino que también socavan precisamente esas tradiciones prácticas que más se necesitarán para cambiar las cosas. **Todo pueblo de los bosques que tiene que entregar parte de su territorio para compensar las emisiones industriales cuya fuente desconocen, ve cómo sus propias prácticas para con sus bosques y tierras, que estabilizan el clima, son socavadas por la climatología.** Cada migrante que llega a Europa o Norteamérica porque ha sido desplazada por plantaciones supuestamente “neutrales en carbono” para la producción de agrocombustibles, no solo es víctima de la idea de que una molécula de CO₂ es igual a otra en su efecto sobre el calentamiento global, sino que también está siendo descalificada de las prácticas que son necesarias para frenarlo.

Desestabilizando el dominio de la climatología

Numerosos activistas por el clima se envuelven en el manto de la climatología. Pero, ¿por qué no sería posible una estrategia diferente? Una estrategia que, al mismo tiempo que

respete los logros de la climatología y rechace el negacionismo, también reconozca que **la climatología es profundamente ajeno de - y, tal como está concebida actualmente, tiende a ser un riesgo para - los conocimientos y prácticas que son centrales para un futuro habitable.**

La clave puede estar en comprender que ser diferente no siempre implica ser enemigo/a. Y que incluso cuando se es diferente, ciertos estilos de encuentro pueden conducir a resultados transformadores.

Dos enfoques superpuestos podrían ayudar. Uno es mostrar cómo **la climatología es una expresión de una sola historia en particular, entre muchas otras**, y que sus procedimientos, terminologías, supuestos, conclusiones permisibles, etc. han sido moldeados por conflictos y tendencias políticas. El otro es **ayudar a abrir diálogos entre la climatología y otros entendimientos del clima** que pueden exponer dónde se encuentran los conflictos previamente ocultos y qué se puede hacer para reconocerlos, enfrentarlos y abordarlos. Escuchar atentamente el matiz de los argumentos resultantes es en sí mismo una forma de desafiar la hegemonía climatológica sobre los movimientos climáticos y profundizar el respeto por todos, no solo algunos, de los lados radicalmente diferentes del activismo climático.

Comprender la climatología de esta manera no significa ser ignorante o desagradecido, sino, por el contrario, significa **comprender mejor lo que puede y lo que no puede hacer.**

Develando la climatología ante sus interlocutores contemporáneos

Quiquiera que haya escuchado a comunidades de base preocupadas por el cambio climático en lugares como Molo en Timor Occidental, el páramo de los Andes ecuatorianos, el cinturón forestal del centro de la India, el norte rural de Tailandia, la Amazonía brasileña y también, a menudo, el centro de Londres o Los Ángeles, habrá notado que sus concepciones del fenómeno tienden a compartir una serie de características no compartidas por la climatología.

Por un lado, las historias relativas al cambio climático contadas por numerosos pueblos indígenas y campesinos no suelen girar en torno a cómo los humanos afectan o se ven afectados por el comportamiento de objetos no humanos, como las moléculas de dióxido de carbono o los flujos de energía. Del mismo modo, el punto de inflexión crucial en tales historias no es el momento en que se exceden ciertos límites cuantitativos, o cuando los profesionales administrativos no logran contener las consecuencias.

Consideremos el ejemplo de los científicos totonacos de la región de Huehuetla, en la Sierra Norte de Puebla, México, tal como lo explicó el antropólogo William D. Smith (4). Al igual que los climatólogos, los científicos de Huehuetla han registrado un aumento de la imprevisibilidad de los patrones regionales de lluvia y lo han relacionado, por ejemplo, con la sequía de manantiales y con inundaciones destructivas. Pero para ellos, a diferencia de los climatólogos, observar tales cambios sin ser conscientes de la incrustación histórica de las observaciones, significa un colapso de la ciencia misma. Tales observaciones, para ser rigurosas, necesitan rastrear y actuar con respecto a una pérdida histórica de respeto a los manantiales, sus espíritus y el buen trabajo de las comunidades que dependen de ambos, junto con un debilitamiento de la acción del agua misma y su capacidad de castigar a los irrespetuosos y, por lo tanto, preservarse a sí misma y a la comunidad cuya solidaridad ella

define. **La buena ciencia, desde ese punto de vista, se sostiene a sí misma en parte siendo consciente de sus propios prejuicios y su naturaleza específica**, y no puede estar ausente de las discusiones sobre temas como el respeto, la claridad mental disciplinada, las “buenas prácticas laborales”, etc. No trata de reemplazar esa conciencia - como sí son propensos a hacerlo la climatología y un ambientalismo vinculado a esta - con una historia de origen mitológico que habla de expertos sacerdotales en contacto místico con un infinito molecular no humano.

Desde esta visión de ciencia, el clima y el cambio climático no son rasgos de un “mundo natural” sobre el cual los pueblos indígenas de alguna manera deben elaborar una “teoría indígena” competitiva que difiera de la climatología. **La heterogeneidad involucrada es mucho más radical que eso**. Lo que sucede cuando ciertas prácticas indígenas o campesinas son mezcladas con la climatología, por consiguiente, no es un desacuerdo sobre cómo interpretar o manejar los movimientos de las moléculas de carbono, ni tampoco alguna “política del conocimiento” adversaria, sino algo diferente en su tipo y de más largo alcance.

La climatología, en cambio, tiende a ver los comentarios políticos críticos sobre sí misma de manera más simplista, como si fuera una evidencia de deficiencia o negación de los hechos. Lo que se pierde para el mundo en general en tales procesos de cortocircuito no son solo argumentos vitales que son necesarios, sino también la conciencia de que tales argumentos son posibles. Es esta falta de conciencia, y no las divergencias entre los procesos de pensamiento climatológicos y no climatológicos, lo que convierte las diferencias entre los movimientos por el clima en conflictos. **Cuando la “justicia climática” se convierte en nada más que una cuestión de distribución justa de las moléculas de CO₂, energía abstracta, efectos del cambio de temperatura o cargas de los impuestos al carbono, en lugar de un debate abierto sobre la tierra, el trabajo, el patriarcado, la extracción, la clase, la raza, la contaminación, etc., entonces la lucha contra la injusticia climática no hará más que incrementarse**.

Hay que entender que **muchos movimientos por el clima son tan radicalmente diferentes entre sí como lo fueron en siglos pasados los movimientos por los bienes comunes y por su confinamiento**. Las afirmaciones de que los activistas climáticos están “todos del mismo lado” y que deberían silenciar sus diferencias y concentrar su fuego en “enemigos comunes” como las compañías petroleras o Donald Trump, son retrógrados y quitan empoderamiento.

Los climatólogos que insisten en que su deber para con las autoridades responsables de las políticas es limitar su investigación al seguimiento de las moléculas de gases de efecto invernadero y las transferencias de energía, no son necesariamente nuestros amigos. Como la mayoría de los demás, son ideólogos que, incluso si por lo general de forma inconsciente y con buenas intenciones, están tomando partido en luchas profundamente interculturales que involucran clases, razas y géneros y cuyos orígenes se remontan a mucho antes de la Revolución Industrial.

Pero tú también tienes derecho a participar en la definición de qué es el cambio climático. Si otros mundos son posibles, también lo son entonces otras climatologías.

Larry Lohmann, The Cornerhouse

(1) MacKenzie D. 2009. Making Things the Same: Gases, Emission Rights and the Politics of Carbon

Markets. Accounting, Organizations and Society 34: 440–455.

(2) Rouse, J. 2002. Vampires: Social Constructivism, Realism and Other Philosophical Undead. History and Theory 41: 60-78.

(3) Grove, R. H. 1997. Ecology, Climate and Empire: Colonialism and Global Environmental History, 1400-1940. Cambridge: White Horse Press.

(4) Smith, W. D. 2007. Presence of mind as working climate change knowledge: a Totonac cosmopolitics. In Pettenger, M. (ed.), The Social Construction of Climate Change: Power, Knowledge, Norms, Discourses. Aldershot: Ashgate: 217-34.

(5) Agarwal, A., and Narain, S. 1991. Global Warming in an Unequal World. New Delhi: Centre for Science and Environment.

Un nuevo nombre para una vieja cortina de humo: las Soluciones Basadas en la Naturaleza son el nuevo REDD



Foto: Upsidedown World

Las modas son ideas o cosas que se reciben con entusiasmo y luego se abandonan cuando aparece la siguiente tendencia. Nos resultan familiares las modas en la vestimenta, por ejemplo. **En las últimas décadas la política forestal internacional ha producido su propia colección de modas en materia de conservación de bosques:** Pago por Servicios Ambientales (PSA), Ecoturismo, Proyectos Integrados de Conservación y Desarrollo, y más recientemente, RED, REDD, REDD+ y REDD a escala del paisaje jurisdiccional.

La 25a conferencia de la ONU sobre el clima, celebrada en diciembre de 2019 en Madrid, España, será recordada **como el momento en que el discurso y la propaganda de la ONU y de la industria de la conservación sobre REDD+ fueron reemplazados por la nueva moda en materia de conservación de bosques: las Soluciones Basadas en la Naturaleza.** “Queremos ampliar rápidamente el financiamiento por parte del sector privado y aprovechar el potencial de la naturaleza para ayudar a alcanzar los objetivos del Acuerdo de París”, explicó el CEO de la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (IETA, por su sigla en inglés), un grupo liderado por empresas que tiene como objetivo crear mercados mundiales de carbono y que ahora está entusiasmado con el nuevo término. (1)

Las Soluciones Basadas en la Naturaleza (a veces también referido como Soluciones Naturales para el Clima) son una peligrosa cortina de humo que impide prevenir el desastroso cambio climático. Una razón para esto es que, al igual que REDD, **las**

Soluciones Basadas en la Naturaleza se promueven como una herramienta de compensación: esto significa que las empresas se considerarán a sí mismas carbono neutral aunque sigan quemando petróleo y carbón. Todo lo que se requiere es alguna inversión en reforestación (plantación de árboles), restauración de bosques o una nueva Área Protegida. **Los árboles, según el argumento, absorberán el exceso de carbono de la atmósfera.** Las compañías petroleras y de carbón seguirán embolsándose sus ganancias. Y las emisiones derivadas de la combustión de petróleo y carbón seguirán acumulándose en la atmósfera porque el carbono que hay en los árboles a la larga también terminará en la atmósfera, junto con el carbono del petróleo o del carbón. Esto es lo que hace que **las Soluciones Basadas en la Naturaleza sean tan atractivas para la industria de los combustibles fósiles.**

Las compañías petroleras y las ONG conservacionistas se unen para promover la próxima falsa solución

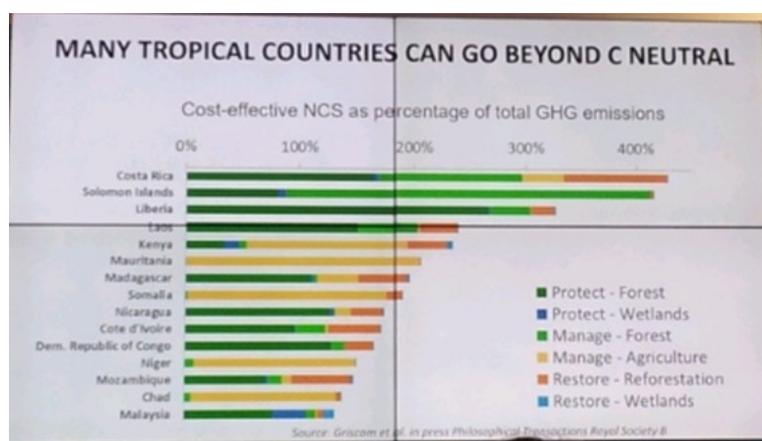
Entre los numerosos espacios que promovieron las No-Soluciones Basadas en la Naturaleza durante la reunión climática de la ONU, destacó uno. El 5 de diciembre de 2019, la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (IETA) lanzó una iniciativa llamada **Mercados de Soluciones Naturales para el Clima.** (2) Entre los miembros fundadores figuran las compañías de petróleo y gas Shell, Chevron, BP y Woodside Energy y la compañía minera BHP-Billiton. A todas ellas se une una organización de plantación de árboles con sede en Estados Unidos, Arbor Day Foundation, mientras que el panel asesor de la iniciativa incluye a los grupos conservacionistas con sede en Estados Unidos: The Nature Conservancy, Conservación Internacional, Environmental Defense Fund y Earth Innovation Institute. (3)

De manera demostrativa, ninguna de las citas de las empresas incluidas en el comunicado de prensa de IETA menciona la necesidad de abandonar la combustión de petróleo y carbón. En cambio, las citas de **las compañías petroleras subrayan las expectativas de su sector industrial de que las negociaciones sobre clima de la ONU adopten las normas para un mercado mundial de carbono.** El asesor de cambio climático de la Shell, David Hone, declara que “las Soluciones Naturales para el Clima [...] ofrecen una oportunidad excelente de eliminar el dióxido de carbono. Para que esto suceda, el mundo necesita un mercado robusto, ampliamente reconocido, que canalice capital hacia proyectos basados en la naturaleza al tiempo que garantice los más altos estándares en materia de contabilidad de carbono”. Arthur Lee, de Chevron, quiere “un mercado bien diseñado en el que se puedan comercializar las compensaciones de carbono resultantes de las soluciones naturales para el clima”. Sin embargo, lo que se necesita para evitar el caos climático es reconocer que estas empresas, principales agentes de la contaminación, están motivadas por el lucro y promueven **falsas soluciones que son una cortina de humo que impide asumir la urgente tarea de mantener el petróleo y el carbón bajo tierra.** (1)

Una segunda reunión, organizada por las ONG conservacionistas The Nature Conservancy y Conservación Internacional, reveló otra forma en que **la industria de la conservación está allanando el camino para que continúe la combustión de combustibles fósiles.** En la reunión, los representantes de ambas organizaciones sugirieron que los países del Sur global, donde la pérdida de bosques es alta, podrían solucionar fácilmente ese problema con mecanismos de compensación. (7) Argumentaron que con ello los países no solo compensarían todas las emisiones de dióxido de carbono en su país sino que también

podrían acumular un “almacenaje” de carbono que podría venderse a otros (algo que en la jerga climática se denomina como “emisiones negativas”).

Peter Ellis, de la organización The Nature Conservancy, sugirió en relación con los compromisos voluntarios hechos por los países bajo el Acuerdo de París de la ONU, que se denominan Contribuciones Determinadas a nivel Nacional (NDC, por su sigla en inglés), que “más de la mitad de los países con bosques tropicales podrían cubrir la mitad de sus [NDC] (4) con Soluciones Naturales para el Clima. [...] Algunos pueden cubrir el 50 por ciento de sus [NDC] tan solo mejorando la tala de impacto reducido”, continuó, alegando que esto era “posible de alcanzar sin reducir la producción de madera”. (6) Lo más notable de estas afirmaciones es quizás el reconocimiento, contrario a lo que previamente aducían la industria maderera y la industria conservacionista, que la “tala de impacto reducido” sí tiene un impacto negativo.



“Muchos países tropicales pueden ir más allá de ser carbono neutrales”

Imagen mostrada en el evento paralelo “Acción climática en los trópicos: evidencias y políticas para expandir las Soluciones Naturales para el Clima”

De los llamados de la sociedad civil para detener la deforestación hasta el entusiasmo empresarial por la restauración

Hubo otro cambio perceptible en la última conferencia climática de la ONU en Madrid. La retórica sobre REDD+ al menos incluía el reconocimiento de que la deforestación libera emisiones de gases de efecto invernadero y debe detenerse. Pero en las Soluciones Basadas en la Naturaleza el enfoque está cambiando hacia la necesidad de la Restauración. Las compañías mundiales de productos alimenticios y agrícolas que se comprometieron a lograr cadenas de suministro con Deforestación Cero, que saben que no pueden mantener, (8) se entusiasmarán: **la deforestación parece haber sido eliminada con éxito de la agenda. Y su reemplazo, la Restauración, está llena de oportunidades para el sector empresarial** (ver en este boletín el artículo “Conceptos que matan los bosques”). La amenaza que subsiste en el discurso sobre las Soluciones Basadas en la Naturaleza y la Restauración es que, al igual que con REDD+, **la culpa de todo ese “bosque degradado” que necesita Restauración no recae en las empresas responsables de la deforestación y la degradación forestal a gran escala, sino en la agricultura campesina.** La búsqueda de tierras “disponibles” para estas iniciativas de Restauración pondrá más tierras comunitarias y tierras utilizadas por la agricultura campesina en riesgo de quedar bajo control externo, con el argumento de que estas iniciativas son necesarias “para

el clima”. Las iniciativas de Restauración se promovieron cada vez con mayor fuerza como Soluciones Basadas en la Naturaleza en la reunión climática de la ONU, con lo cual se corre el riesgo de **expandir el acaparamiento de tierras del bosque a una superficie mucho mayor de tierras de la agricultura campesina.**

Los directivos de IETA quieren hacer de las Soluciones Naturales para el Clima “una clase de activos para inversión”, una nueva posibilidad para que los inversores de capital ganen dinero. Es por eso que IETA lanzó sus “Mercados de Soluciones Naturales para el Clima” junto con las compañías petroleras. Y por eso IETA presionó a los negociadores climáticos para que culminaran las normas para los mercados de carbono bajo el Acuerdo de París. Quizás fue bueno que los negociadores climáticos de la ONU no pudieran ponerse de acuerdo sobre las normas para el Artículo referido al comercio de carbono (Artículo 6.4) del Acuerdo de París. (5) Podría significar que habrá menos dinero del sector privado en busca de una inversión lucrativa que amenace la agricultura campesina. Además, **si el objetivo es evitar el caos climático, es necesario abandonar el comercio de carbono, no expandirlo.** Sería un buen comienzo si los negociadores climáticos de la ONU se tomaran en serio el objetivo principal y solo se enfocaran en medidas para mantener el petróleo, el gas y el carbón bajo tierra.

Jutta Kill, jutta@wrm.org.uy
Miembro de la secretaría internacional del WRM

- (1) Comunicado de IETA: <https://www.ieta.org/page-18192/8185755>
- (2) REDD-Monitor: *Launched at COP25, IETA's Markets for Natural Climate Solutions is greenwash for the oil industry.* <https://redd-monitor.org/2019/12/11/launched-at-cop25-ietas-markets-for-natural-climate-solutions-is-greenwash-for-the-oil-industry/>
- (3) Página web de IETA, *A New Initiative from IETA to Bring the Power of Markets to Natural Climate Solutions.* <https://www.ncs.ieta.org/>
- (4) Los compromisos para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero realizadas por los países, en el marco del Acuerdo de París sobre cambio climático de la ONU, se llaman Contribuciones Determinadas a nivel Nacional, NDCs por su sigla en inglés.
- (5) Ver por ejemplo: <https://www.boell.de/en/2019/12/20/process-brink-collapse-confronts-world-move>
- (6) Peter W. Ellis et al (2019): *Reduced-impact logging for climate change mitigation (RIL-C) can halve selective logging emissions from tropical forests.* *Forest Ecology and Management.* Volume 438, 15 April 2019. Pages 255-266.
- (7) Reunión organizada por The Nature Conservancy y Conservación Internacional en el espacio de Asociación NDC, el 5 de diciembre de 2019: “Acción climática en los trópicos: Evidencias y políticas para ampliar las soluciones naturales para el clima”
- (8) Ver, por ejemplo, el Boletín 245 del WRM: OLAM Palm Gabon pretende usar la definición de bosques para implementar su compromiso de “cero deforestación”, <https://wrm.org.uy/es/articulos-del-boletin-wrm/seccion1/olam-palm-gabon-pretende-usar-la-definicion-de-bosques-para-implementar-su-compromiso-de-cero-deforestacion/>

RECOMENDADOS

Diccionario de Desarrollo

Este libro de 1992, editado por Wolfgang Sachs, reúne más de 15 conceptos claves que sirvieron de base y como medios de expansión para el destructivo discurso del “desarrollo.” Cada uno de los conceptos analizados cristaliza un conjunto de supuestos que refuerzan la visión occidental del mundo, donde se resalta ciertos aspectos y sujetos de la realidad y se excluye otros. Una necesaria reflexión que sigue vigente hasta la actualidad. Léalo aquí.

<https://www.uv.mx/mie/files/2012/10/SESSION-6-Sachs-Diccionario-Del-Desarrollo.pdf>

Trampas, dilemas y contradicciones en el discurso de derechos en los bosques

Otra reflexión sobre un concepto clave para los bosques y las personas que dependen de ellos es el Boletín 234 del WRM, de noviembre de 2017, que reflexiona sobre el concepto de los Derechos. ¿Qué podemos aprender para construir movimiento y apoyar las luchas de los pueblos de los bosques a partir de los dilemas, contradicciones y trampas que han surgido en los discursos de los “derechos”? Lea el boletín aquí.

<https://wrm.org.uy/es/boletines/nro-234/>

Las Soluciones Basadas en la Naturaleza: ¿qué intereses hay por detrás? (*Nature-Based Solutions: Whose interests are behind?*)

Una publicación del blog REDD-Monitor abre el espacio para un necesario debate sobre la política que rodea a las llamadas “soluciones” naturales para el clima o “soluciones” basadas en la naturaleza. Entre otros, deja en claro qué actores están “encantados” con esta iniciativa: las compañías petroleras y de gas junto con sus asociados, las grandes ONG conservacionistas internacionales que también apoyan las compensaciones de carbono y REDD. Lea el artículo en inglés aquí.

<https://redd-monitor.org/2019/04/05/is-the-new-natural-climate-solutions-campaign-a-distraction-from-the-need-to-leave-fossil-fuels-in-the-ground/>

FSC: Promocionando a la tala como una actividad “sostenible”

ARTE, el canal de televisión europeo, emitió un documental sobre el FSC titulado: La explotación de los bosques primarios: ¿puede un sello verde detener la industria forestal? (*“The exploitation of primary forests: Can an ecolabel stop the forest industry?”*) Los periodistas viajaron a varios países para investigar la certificación FSC en el terreno y comprobar si protege los bosques y los derechos de los pueblos indígenas y las comunidades locales que viven dentro y cerca del bosque. El documental de casi una hora concluye que en los últimos 25 años de su existencia, el FSC no ha logrado frenar la industria maderera. “La selva tropical sólo puede ser salvada con legislación, no con sellos”. Míralo en inglés aquí.

<https://www.youtube.com/watch?v=Gmp0IFAV41Q>

Destrucción Reglamentada: Por qué la compensación equivalente de biodiversidad protege las ganancias de las empresas y facilita la destrucción del medioambiente

Un informe reciente de Amigos de la Tierra Internacional destaca cómo se están cambiando reglamentaciones estrictas clásicas por otras mucho más complacientes como los mecanismos de compensación. Sectores específicos, como las industrias mundiales de alimentación, agricultura y aviación, utilizan estos mecanismos para preservar sus licencias

sociales y continuar así con sus actividades destructivas y evitar la amenaza de reglamentaciones. El informe explora y explica los mitos en que se sustenta la compensación de la biodiversidad: qué significa y cómo habilita la destrucción de la naturaleza y socava la protección ambiental. Lea el informe aquí.

<https://www.foei.org/es/recursos/publicaciones/destruccion-reglementada-compensacion-biodiversidad-medioambiente>

Declaración de indígenas Mapuches y otros en Chile: ¡No a los mecanismos basados en el mercado!

Chile iba a ser el anfitrión de la Cumbre de la ONU sobre el clima en 2019. Pero ante un levantamiento popular masivo contra el modelo económico neoliberal, el gobierno canceló la Cumbre, la cual se trasladó a España, si bien Chile retuvo la Presidencia de la COP. Las ONGs Global Justice Ecology Project y Biofuelwatch recopilaron testimonios que advierten sobre los peligros de las llamadas “Soluciones Naturales para el Clima” promovidas en la Cumbre, ya que en Chile estos mecanismos han llevado a vastas plantaciones de árboles, bosques destruidos, desplazamientos forzados, pérdida de agua dulce, incineradores tóxicos y enormes devastadoras minas de cobre y litio.

Pueden ver el video en español con subtítulos en inglés aquí. <https://vimeo.com/378431292>

Todos los artículos del Boletín pueden ser reproducidos y difundidos utilizando la siguiente fuente: **Boletín 247 del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM): “Conceptos que matan los bosques”** (<https://wrm.org.uy/es/>)

Suscríbete al Boletín del WRM: <http://eepurl.com/8mVnL>

El Boletín busca apoyar y contribuir con las luchas de los pueblos en la defensa de sus territorios y bosques. La suscripción es gratuita.

Boletín del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)

Este boletín está disponible también en inglés, francés y portugués

Editor en jefe: Winfridus Overbeek

Redactora responsable: Joanna Cabello

Apoyo editorial: Elizabeth Díaz, Lucía Guadagno, Jutta Kill y Teresa Pérez

Secretariado internacional del WRM

Avenida General María Paz 1615 oficina 3.

CP 11400, Montevideo, Uruguay

Teléfono y fax: 598 2605 6943

wrm@wrm.org.uy - www.wrm.org.uy/es/